

# Un pujante centro obrero y comercial en Chichas: desarrollo y vida cotidiana en Atocha, 1925-1946<sup>1</sup>

Mario Castro Torres<sup>2</sup>

*In memoriam Emilio Chacón Ramos & Laura Vargas Varela*

## Resumen

Se analiza el desarrollo del nuevo pueblo de Atocha desde su vinculación ferroviaria con Argentina hasta que se consolida como un importante centro comercial y obrero de la región minera de Chichas. Se estudia su crecimiento urbano, religiosidad, educación, comercio, gestión municipal, el manejo del Ferrocarril Villazón-Atocha y se realiza un estudio transversal de su sociedad en 1946.

## Palabras clave

Minas de Bolivia, urbanismo, *Compagnie Aramayo de Mines*, ferrocarril, vida cotidiana.

---

1 El contenido principal de este artículo fue realizado gracias al *Proyecto de Investigación Histórica sobre el Municipio de Atocha*, auspiciado por el Gobierno Municipal de Atocha y la Carrera de Historia de la Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier, entre septiembre de 2014 y marzo de 2015. Agradezco al Lic. Pablo Vargas Piérola sus valiosos comentarios para la elaboración de la versión definitiva de este trabajo.

2 Doctor en Historia. historiador y psicólogo. Docente titular de las Carreras de Historia, Psicología y Turismo de la Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier. También dio clases en Univalle, la Universidad Católica Boliviana y la Universidad Tomás Frías. Investiga principalmente la etapa final de la Colonia, el periodo de Independencia y la vida cotidiana en los años 1930 y 1940. Sus trabajos más importantes incluyen aportes de la microhistoria, la filología, la hermenéutica de Habermas y la psichistoria como disciplinas auxiliares. Comentarios: mariocastrotorres@gmail.com

## Abstract

We analyze the development of the new settlement of Atocha from the rail link with Argentine until it becomes an important commercial and laboring center in the miner Chichas region. We study the urban development, education, religiosity, commerce, municipal management, the administration of the Villazón-Atocha Railway and we make a transversal study of its society in 1946.

## Key words

Bolivian mines, urbanism, *Compagnie Aramayo de Mines*, railway, daily life.

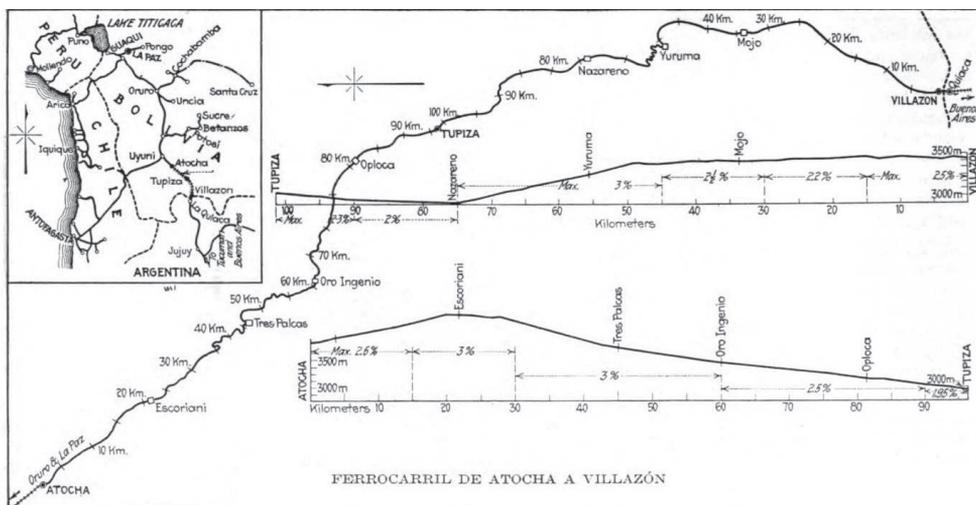
En el presente trabajo, se analiza el desarrollo del nuevo pueblo de Atocha en el periodo 1925-1946, en el que se consolida como un destacado centro comercial del sur de Chichas, una importante región minera del Departamento de Potosí. Se investiga su desarrollo y se analiza en profundidad de las características de la sociedad de Atocha en 1946, año en que se consolida el derecho propietario de la mayor parte de ella. Esto permite estudiar un caso concreto del incremento de la urbanización en Bolivia, que pasa de 24,5% a 27% entre 1930 y 1940 (Ledo, 1999: s.p).

Atocha es un antiguo centro minero que data de la colonia temprana. Al parecer, el 22 de noviembre de 1912 Pablo Ivanovic construye casas para el Ferrocarril Antofagasta-Uyuni muy cerca de allí –a 1,5 km– y en ese lugar culmina la vía férrea que se construye desde Uyuni en 1913, formándose un campamento denominado Punta Rieles o Tambo López en terrenos pertenecientes a la *Compagnie Aramayo de Mines en Bolivie*<sup>3</sup>, muy cerca de Telamayu, el que eventualmente crece

---

3 *Compagnie Aramayo de Mines en Bolivie*. En francés, Compañía Aramayo de Minas en Bolivia. Se usa en este documento el nombre en francés, el que aparece en todos los documentos consultados. Fue la segunda minera más importante de Bolivia en el periodo, organizada por la familia boliviana homónima en Inglaterra en 1906 con el nombre de *Aramayo Franke Mines Ltd*. En 1916, en plena Primera Guerra Mundial, traslada su sede a Suiza con el nuevo nombre. Es una de las empresas más rentables de su época, devolviendo como dividendos cada año a los accionistas el 22,5% de su capital nominal. Tiene un importante compromiso social, brindando a sus trabajadores salarios más altos que otras empresas, viviendas adecuadas, servicios básicos, educación y salud de calidad. Sin embargo, la jornada laboral de los mineros es de 12 horas hasta 1938, cuando cambia a 8 horas; los demás empleados tienen una jornada de 8 horas y el pago de horas extra; desde 1941, los mineros acceden al mismo derecho. Barnadas, Calvo & Tiella, 2002, v. I: 146-147. Calla, 2010: 7-13. Rippy, 2000: 127.

para transformarse en el Nuevo Pueblo de Atocha (Contreras, 1993: 3. Romero & Reynaga, 2014: s.p.). Desde entonces, el antiguo y original pueblo de Atocha pasa a denominarse *Atocha Vieja* y es el nuevo centro urbano el que asume la denominación de Atocha, a secas. En agosto de 1925 se inaugura el tramo ferroviario que une Atocha con Villazón y conecta la red ferroviaria boliviana con la Argentina, con la salvedad de que dos empresas distintas construyen cada una su propia estación: la *Bates & Hunt* cubre el tramo citado, de 197,9 km de largo, y la *Bolivian Railway Co.* el tramo Atocha-Uyuni, de 93,3 km de longitud (Mamani, 2017: 81). Por ello, Atocha se convierte en obligado punto de trasbordo, como se ve en el Mapa 1.



Mapa 1. Perfil general de la línea férrea de Atocha a Villazón en 1922. Fuente: [http://giorgetta.ch/images/tupiza/estreno\\_enigmatico\\_3/fcc\\_atocha\\_villazon\\_1922.jpg](http://giorgetta.ch/images/tupiza/estreno_enigmatico_3/fcc_atocha_villazon_1922.jpg)

El trabajo analiza el crecimiento del nuevo centro urbano a partir del momento del empalme de ambas vías férreas, el cual –por su estratégica ubicación en medio de una próspera región minera– es un espacio comercial desde su aparición. Se emplea varias perspectivas: el crecimiento urbano, la religiosidad popular, el ámbito educativo, los servicios urbanos y la actividad comercial de Atocha –incluso durante un periodo de crisis económica– y la gestión de la Intendencia Municipal.

## 1. Crecimiento urbano

Atocha se consolida en los alrededores de la estación provisional donde termina la vía férrea que viene desde Uyuni, la cual de inmediato adquiere importancia regional mientras la antigua población de Atocha Vieja pierde su población e

importancia a causa del nuevo asentamiento. En 1918 pasan por allí 712 toneladas (t) de productos importados, 5852 t para exportación y 12322 t de productos del mercado interno, que equivalen al 65% del total (Contreras, 2017: 14). Hacia 1927, se forman dos calles adicionales a la ya existente en el cerro próximo a la planicie donde se ubican las estaciones. De todas maneras, la propietaria del suelo donde se ubica la nueva Atocha es la *Compagnie Aramayo de Mines*. Al parecer, se cobra a los primeros pobladores un arriendo de 10 centavos por mes y metro cuadrado en 1912; sin embargo, el problema de la propiedad del suelo lleva a que en 1929 se inicien los trámites de regularización de la propiedad, el que demora 15 años en ser resuelto. Limitada por la topografía y por las propiedades del ferrocarril y de la *Compagnie Aramayo de Mines*, Atocha se desarrolla de forma alargada. Así, se forman cuatro calles paralelas a las líneas del tren, las que se denominan: Calle 1 ó Comercio, Calle 2, Calle 3 y Calle 4. Si bien la primera ya está delimitada en la década de 1920, durante los años 1930 se desarrollan las otras, estando plenamente consolidadas a mediados de los años 1940. (Archivo Histórico Municipal de Tupiza [en adelante, AHMT], Fondo Escrituras de Adjudicación de Lotes en Atocha [en adelante, EALA], tt. I-V: 1-1570).

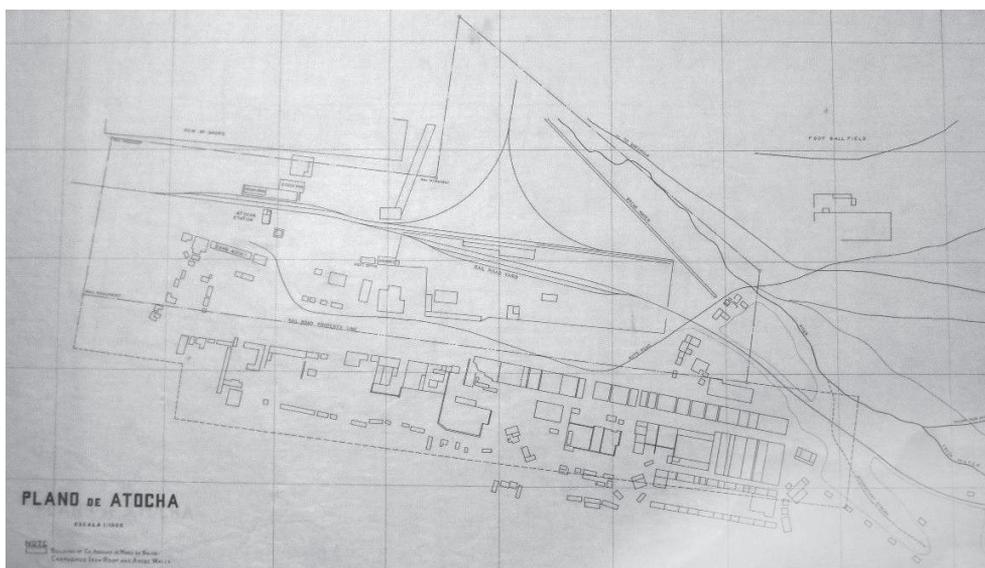


Foto N° 1: Archivo Regional de Telamayu (en adelante, ART), Fondo Mapas y Planos (en adelante, MP), Plano de Atocha c. 1927, levantado por ingenieros norteamericanos. Foto: Federico Choque, 2014.

A principios de los años 30 probablemente hay entre 75 y 100 familias comerciantes asentadas. Al principio, los productos se venden al aire libre o en tiendas particulares. Por ejemplo, una de ellas es la de Martinic Hermanos, que en 1931 está a cargo de Alejandro Addo e importa manteca argentina (AHMT, Fondo Copiadores de Correspondencia de Tupiza [en adelante, CCT], 1930-1933: 241). Desde luego que esta cantidad de personas genera nuevas necesidades y una importante diversificación de actividades, lo cual lleva a estimar en por lo menos el doble la cantidad de familias efectivamente establecidas en la población en esa época (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Por entonces, la importante explotación minera de Chocaya –propiedad de la *Compagnie Aramayo de Mines*– con producción de plata de 80kg/t y de 10% de estaño es la que genera un importante impacto económico y crecimiento poblacional en la región de Atocha, junto con la cercanía del ingenio de Telamayu, donde se procesa el mineral de Quechisla, otra importante propiedad de la citada compañía (Serrano, 2004: 251-252).

Las actividades de esparcimiento más populares son el fútbol, el palitroque (bolos), la pelota de mano y la taba<sup>4</sup> (Anónimo, 1962: s/p). Es habitual consumir gaseosas luego de estas actividades; en 1932, se dispone en Atocha de la Inter-Soda (AHMT, CCT, 1930-1933: 346). Otro producto habitual es cerveza argentina (AHMT, CCT, 1930-1933: 228). Además, hay actividades ocasionales como la rifa de Santa Ana en enero de 1939, que probablemente incluye alguna feria con música (AHMT, CCT, 1938-1939: 409).

## 2. El espacio de la religiosidad

La fiesta religiosa más representativa de la región se celebra el 20 de enero: la fiesta patronal del Señor de Burgos en Atocha Vieja, con arcos de platería y una entrada folklórica (Murillo y Reynaga, 2007: 163). Este tipo de celebraciones es típicamente barroco y se caracteriza por la participación general de la población en la fiesta: nadie debe quedar apartado de la celebración. La imagen del Señor de Burgos, de acuerdo a la tradición oral, fue traída de España. Existe constancia de una donación realizada al patrono por la familia Puma Farías el 31 de mayo de 1925 (Hupa Khantati, 2012, v. 7: 7).

---

4 Tabá: ‘juego en que se tira al aire un astrágalo de carnero, u otro objeto similar, y se gana o se pierde según la posición en que caiga aquel’.



Fotos N° 2 y 3: El altar del Señor de Burgos y el Santuario del Señor de Burgos en Atocha Vieja, sede de la fiesta religiosa más importante de la región. Fotos: Hupa Khantati, 2012.

En 1929 se termina el templo de la nueva Atocha. Es un edificio con dos paredes –la norte y oeste, que son visibles desde las calles– y un campanario hechos de sillares de piedra cortada almohadillada<sup>5</sup>, lo que implica un gran esfuerzo tanto material como económico. Probablemente por el alto costo, las otras paredes del templo –que no se ven desde el exterior– son de adobe, sobre cimientos de piedra y mortero (Hupa Khantati, 2012, v. 1: 1). Por su forma y elementos arquitectónicos, es una imitación moderna del Santuario del Señor de Burgos de Atocha Vieja con materiales más nobles. Es uno de los edificios mejor construidos de Atocha. El estilo del templo es neocolonial, pues imita a las iglesias renacentistas de la colonia temprana, aunque con proporciones y técnicas del siglo XX.

A pesar de la solidez del exterior, el templo precisa refacciones a inicios de la década de 1930. Como muestra del fervor popular, en noviembre de ese año, a pesar de la grave crisis económica que se vive entonces, se destina Bs. 500 –una cifra elevada para la época– a la refacción de este lugar sagrado, siendo párroco Félix Caínza (AHMT, CCT, 1930-1933: 125).

5 Sillares de piedra almohadillados: ‘bloques regulares de piedra labrada, en los cuales hay una parte que sobresale de la obra, con un chaffán (borde liso largo y estrecho) en las uniones’.



Fotos N° 4 y 5: Vistas frontal y lateral de la iglesia de Atocha. Fotos: Hupa Khantati, 2012.

### 3. El ámbito de la educación

Probablemente la primera escuela que beneficia a Atocha se establece en Telamayu en 1922, por iniciativa de Carlos Víctor Aramayo<sup>6</sup>, dueño de la *Compagnie Aramayo de Mines*; en 1925, gracias al establecimiento para los hijos de los trabajadores de su empresa y a cursos de alfabetización para adultos reduce su tasa de analfabetismo de 73% a sólo 28% (Crespo, 1981: 242). Cabe mencionarse que en 1920 la tasa de analfabetismo de Bolivia es de 77,5%, en 1930 de 75,1% y en 1940 de 72,1% (Contreras, 1999: 484). En 1924 la Provincia Sud Chichas cuenta con establecimientos donde estudian 2165 varones y 2773 mujeres (Alarcón, 1925: 1086).

La primera referencia directa a una escuela fiscal en Atocha data de 1930 –en plena crisis por la caída de la bolsa de Nueva York un año antes– aunque funciona

6 Carlos Víctor Aramayo Zeballos (1889-1981). Natural de París, Francia. Es hijo del industrial y minero boliviano Félix Avelino Aramayo Vega y de Elena Zeballos. En 1897 es enviado a estudiar en la escuela de Kensington, en Londres. En 1901 pasa al *Beaumont College*. En 1909 pasa a la Universidad de Oxford, pero no se gradúa. En 1911 es nombrado gerente de las minas de Quechisla, en Bolivia, propiedad de su familia. En 1916 es elegido diputado por Chichas. En 1917 conoce en Buenos Aires a María Renée Tuckermann Dorado, nieta de chuquisaqueños nacida en Francia, con la que se casa al año siguiente. Paralelamente, funda el periódico *La Razón*, opuesto al gobierno liberal de Montes, por lo que el gobierno confisca su maquinaria y ataca en una ocasión sus instalaciones. En 1921 es designado delegado boliviano ante la Sociedad de Naciones. En 1922 regresa a Bolivia con su mujer y se establecen en Quechisla, enfocándose en conseguir mejoras de impacto social para los mineros, que incluyen la instalación de servicios básicos, viviendas, escuelas y postas de salud. Barnadas, Calvo & Ticlla, 2002, v. I: 147-148.

con mucha precariedad y limitaciones económicas, usando un local –en realidad, una habitación– alquilado. Las escuelas se benefician con un día de haber anual de los empleados del gobierno, pero ni eso basta para paliar la precariedad de la mayor parte de ellas. En ese entonces, se paga Bs. 10 por el local y hay un inspector de escuelas de Sud Chichas, que visita regularmente Atocha. (AHMT, CCT, 1930-1933: 141, 438. AHMT, CCT, 1933-1934: 22)

Entre 1930 y 1933, la preceptora de la escuela es Jahel Rosenbluth, vecina de Atocha, siendo varios de sus sueldos devengados por los gastos de la Guerra del Chaco. Cuando la escuela se traslada a otro ambiente, guarda en su propia casa el escaso mobiliario de la escuela. (AHMT, CCT, 1930-1933: 141. AHMT, CCT, 1933-1934: 183, 316). En 1932, Rosenbluth gana sólo Bs. 79,50, un monto bajo (AHMT, CCT, 1930-1933: 397). Es posible que en 1933 haya dos maestros en Atocha (AHMT, CCT, 1930-1933: 438), lo que no debe haber durado mucho por las necesidades emergentes de la Guerra del Chaco. Hasta 1937, la escuela depende directamente de la Alcaldía de Tupiza y a partir de 1938 del Ministerio de Instrucción, aunque sus gastos siguen siendo cubiertos por la Alcaldía de Tupiza.

En 1937 la maestra es Yolanda Wadsworth, quien recibe un sueldo de Bs. 200 mensuales, los que se elevan a Bs. 240 en 1938, cobrando un aguinaldo de medio sueldo a fin de año, mientras que los demás empleados cobran un sueldo entero como aguinaldo. Wadsworth se retira al finalizar la gestión 1938, habiendo logrado ganarse el aprecio del vecindario (AHMT, CCT, 1937-1938: 381, 384, 407. AHMT, CCT, 1938-1939: 369. AHMT, CCT, 1939: 41). Es posible que la cantidad de estudiantes sea de aproximadamente 30, ya que en septiembre de 1937 se reciben 10 libros de lectura, 30 cuadernos de 50 hojas y 55 tizas como material escolar destinado a ellos (AHMT, CCT, 1937-1938: 251). La escuela funciona entonces en un local alquilado por Bs. 20 mensuales (AHMT, CCT, 1939: 48). En abril de 1938 se refaccionan sus bancos (AHMT, CCT, 1938-1939: 7). En mayo de 1939 se amplía el local, usando una habitación más, por lo que el alquiler sube a Bs. 30; lamentablemente, en agosto de ese mismo año ello se suspende por falta de presupuesto (AHMT, CCT, 1939: 126, 368). Si bien la escuela recibe material escolar, resulta ser sólo la mitad del necesario; la falta más sensible es de tizas, de las que, por ejemplo, se logra recibir una dotación adicional en julio de 1939, a mediados de gestión (AHMT, CCT, 1939: 269).

#### **4. Servicios urbanos**

Atocha cuenta con varios servicios que mejoran la calidad de vida de sus habitantes: equipamiento sanitario, alumbrado público, telégrafo, teléfono e incluso

un hotel. Asimismo, se controla la vialidad por el alto tráfico existente. En lo referido a la sanidad, por iniciativa de Víctor Aramayo, la *Compagnie Aramayo de Mines* abre en 1922 un establecimiento de salud bien equipado en Telamayu, cerca de Atocha (Crespo, 1981: 242). Incluso gente de Tupiza se traslada allá para ser operada (AHMT, CCT, 1939: 190-236). Asimismo, se abre una botica en Atocha a fines de 1938, la que es atendida por Luis García, un practicante<sup>7</sup> que se instala allí por voluntad propia (AHMT, CCT, 1938-1939: 192). Lo habitual es que cuando la gente se enferma, acuda primero a la botica por medicinas y sólo si eso falla se consulte en Telamayu. En Bolivia, la esperanza de vida es de 33 años en 1930, subiendo a 36 años en 1940 (Hunt, 1999: 33).



Foto N° 6: Antigua central telefónica de Atocha. Foto: Hupa Khantati, 2012.

La existencia de alumbrado urbano en Atocha es anterior a 1930 (AHMT, CCT, 1930-1933: 92). El costo de operación del mismo en 1931 es de Bs. 25, por lo que la luz debe llegar sólo a los lugares más céntricos y concurridos (AHMT, CCT, 1930-1933: 203). En 1934, cuando hay desperfectos con las lámparas existentes, se evalúa la posibilidad de emplear antiguas lámparas a parafina, usadas anteriormente en Tupiza (AHMT, CCT, 1933-1934: 255).

La llegada del telégrafo a Atocha también es anterior a 1930 (AHMT, CCT, 1930-1933: 104, 241). Por lo que se refiere al servicio telefónico, existen referencias a llamadas hechas desde Tupiza en enero de 1939, por lo que es casi seguro que hay instalado algún aparato conectado con esa ciudad en esa época (AHMT, CCT, 1938-1939: 347, 379).

<sup>7</sup> Practicante: ‘persona que en las boticas está encargada, bajo la dirección del farmacéutico, de la preparación y despacho de los medicamentos’.

También se registra la existencia de un hotel, perteneciente a Ricardo Sasamoto (AHMT, CCT, 1930-1933: 236). Su existencia se debe a la intensa actividad comercial de Atocha, que facilita la llegada de muchas personas a adquirir y vender mercadería en la floreciente población.



Foto N° 7: Automóviles de la Compagnie Aramayo de Mines. C. 1927. Gentileza Municipalidad de Atocha. El coche de la izquierda es un Pierce Arrow Series 80 Cabriolet, un automóvil de lujo que se fabrica a partir de 1925.

Entre 1932 y 1939 el parque automotor de Bolivia se incrementa en 104%, especialmente en lo referido a camiones, y en 316% en el periodo 1939-1949 (Contreras, 2017: 18, 40); Atocha, como centro comercial regional, no es ajena a este proceso. Por ello, en 1931 se destinan 55 placas para vehículos en la jurisdicción de Atocha: 11 para autos de alquiler (taxis), 11 para autos particulares, 11 para motocicletas, 11 para bicicletas y 11 para camiones de alquiler (AHMT, CCT, 1930-1933: 3, 274); por la cantidad tan regular en todos los casos, es posible que no se sepa cuántos vehículos hay y que sea la primera vez que se reparte placas en la región. La primera de ellas es obtenida por el taxista José Borda (AHMT, CCT, 1930-1933: 274). En mayo de 1932 se otorgan 6 placas de camión adicionales, por lo que probablemente circulan más de 15 de este tipo de vehículos por Atocha a inicios de los años 1930 (AHMT, CCT, 1930-1933: 351). En junio de 1938 se vuelve a repartir placas para automotores, siendo destinadas a Atocha 13 para automóviles y 25 para camiones y camionetas (AHMT, CCT, 1938-1939: 121).

Por lo menos desde octubre de 1930, los conductores también deben sacar licencia de conducir, denominada “carnet para choferes” o “brevet”, costando Bs. 10, monto del cual la mitad corresponde a quien toma el examen de conducción (AHMT, CCT, 1930-1933: 136); en esa oportunidad, 16 conductores obtienen su licencia (AHMT, CCT, 1930-1933: 139). Otras licencias se entregan en octubre de 1938 a los que aprueban su examen, aunque son pocos los conductores interesados en recoger este documento (AHMT, CCT, 1937-1938: 425, 471. AHMT, CCT, 1938-1939: 28).

A partir de julio de 1937 se hace un registro de motorizados y de choferes, tomando además un examen de conducción a éstos, luego de varios accidentes ocurridos en otras localidades; así, se forma un tribunal de 5 miembros: Juan José Ugarte y Luis Rosenbluth, designados por la Alcaldía de Tupiza; el intendente municipal de Atocha, Eulogio Vargas; y otras dos personas designadas por éste, siendo una de ellas Juan Coca (AHMT, CCT, 1937-1938: 144).

De todas maneras, a pesar de la existencia de la vía férrea y caminos para automóviles, las mulas siguen siendo un importante medio de transporte, como se aprecia en la Foto 9, que corresponde a las cercanías de Tres Palcas, en el trayecto ferroviario entre Villazón y Atocha.



Foto N° 8: Camión de la Compagnie Aramayo de Mines. C. 1927. Al parecer, se trata de un Moreland Road Runner, capaz de llevar 2 toneladas de carga. Gentileza Municipalidad de Atocha.



Foto N° 9. Quebrada del Choro, a 3 km de Tres Paldas. Nótese en el suelo las huellas dejadas por el tráfico de automóviles. Fuente: [http://giorgetta.ch/images/tupiza/estreno\\_enigmatico\\_3/caravana\\_tupiza\\_atocha.jpg](http://giorgetta.ch/images/tupiza/estreno_enigmatico_3/caravana_tupiza_atocha.jpg)

## 5. El comercio: de la crisis económica al auge de los años 1940

El comercio, principal actividad de Atocha, se ve afectado por la crisis mundial causada por la caída de la bolsa de Nueva York en 1929, que produce una disminución de los precios de los minerales y una severa crisis económica. El precio del estaño disminuye de 175 libras esterlinas (£) en enero de 1930 a £ 111 en diciembre del mismo año; esto produce una reducción de la mitad de los ingresos fiscales y de los créditos externos, por lo que Bolivia es el primer país en América Latina en suspender sus pagos por deuda externa (Mendieta & Martin, 2008: 8). A consecuencia de lo anterior, las importaciones bolivianas disminuyen en 31% entre 1930 y 1932 y el PIB per cápita 3,8% en el mismo periodo (Mendieta & Martin, 2008: 8).

Gestión	Toneladas de Sn fino	Índice con relación a la gestión 1929	En miles de Bs.	Cambio de Bs. por libra esterlina
1929	47.087	100	102.602	13,33
1930	38.773	82	74.866	13,51
1931	31.637	67	48.386	13,51
1932	20.916	44	37.122	16,10

1933	14.957	32	55.634	19,52
1934	23.224	49	106.781	20,18
1935	25.408	54	115.737	20,26
1936	24.436	52	66.139	13,33
1937	25.531	54	81.886	13,33
1938	25.893	55	64.692	13,33
1939	27.648	59	83.689	13,33

Fuente: Pando, 1940: 2.

<b>Tabla N° 2. Comerciantes de Atocha deudores de impuestos a la Municipalidad de Tupiza de la gestión 1929 y/o de años anteriores</b>	
<b>Deudor</b>	<b>Monto debido en Bs.</b>
Urbano Aima	15
Segundino Barrios	5
Teodoro Céspedes	5
Juana Chambi	5
Venancia de García	10
Silvestre Gonzáles	5
María Hoyos	5
Miguel Michel	?
Manuel Miranda	15
Francisco Pérez	10
Félix Romero	55
Manuel Zapata	20
<b>TOTAL</b>	<b>150</b>

Fuente: AHMT, CCT, 1930-1933: 80.

Afortunadamente para Bolivia, justo antes de la crisis se forma la Asociación de Productores de Estaño –a partir de negociaciones hechas por Carlos Víctor Aramayo– que fija cupos de producción por país, lo que le permite a Bolivia continuar exportando durante los años de crisis a pesar de que los costos de producción son 25% mayores que los de la competencia –fundamentalmente de la *Ampat Tin Dredgin Ltd.* y de la *Kumunting Tin Dredgin Ltd.* (Crespo, 1981: 251-252). Sin la existencia de esta asociación, la producción de estaño prácticamente se hubiera detenido durante los años 1930. Sin embargo, la Asociación recién entra en vigencia recién en marzo de

1931. En la Tabla 1 se muestra la producción de estaño entre 1929 y 1939. Mientras no existe regulación de precios, la gran depresión mundial afecta duramente a Bolivia, pues se disminuye la producción de 47000 toneladas en 1929 a 14000 en 1933. Por ello, las grandes compañías mineras reducen su personal en un 70% (Crespo, 1981: 252). Esta situación empieza a revertirse en lo posterior. En 1932 el precio del estaño es de £ 118 por tonelada métrica; en 1933 sube a £ 136 y en 1934 repunta a £ 195 (Arce, [2001] 2003: 250).

<b>Tabla Nº 3. Comerciantes de Atocha que logran rebaja en sus impuestos a la Municipalidad de Tupiza en 1930</b>	
<b>Deudor</b>	<b>Monto recalculado en Bs.</b>
Manuel Astorga (sucursal)	20
Enrique Echalar	30
Manuel Miranda	15 (no hay rebaja)
Sixto Paredes	20
Renato Rosenbluth (es agente cantonal de Atocha)	20
<b>TOTAL</b>	<b>105</b>

Fuente: AHMT, CCT, 1930-1933: 121.

Como cabe esperar, el comercio en Atocha se ve seriamente afectado por la crisis económica. Un claro indicador de la penuria económica es el incumplimiento en el pago de impuestos. En la Tabla 2 aparece una lista de comerciantes de Atocha deudores de la Municipalidad de Tupiza<sup>8</sup> en 1930, probablemente muy afectados por la crisis económica mundial de 1929. Al parecer, a largo plazo la mayoría de ellos deja la actividad comercial y/o la región de Atocha, ya que sólo dos de estas personas aparecen en los documentos de Atocha en 1946 (AHMT, CCT, 1930-1933: 80). En cambio, otros comerciantes logran una rebaja en sus patentes, probablemente demostrando a las autoridades la magnitud de sus pérdidas y la disminución del capital con el que trabajan, como se detalla en la tabla 3. Igualmente, uno de los comerciantes de la anterior lista y la familia de otro permanecen en Atocha incluso en 1946, lo que indica que pueden sobrellevar la crisis (AHMT, CCT, 1930-1933: 121).

Algo similar ocurre en 1931, cuando otro grupo de comerciantes consigue rebaja en sus impuestos, como se ve en la tabla 4. De los comerciantes de este grupo, al parecer nadie permanece en Atocha hasta 1946 (AHMT, CCT, 1930-1933: 218).

8 Atocha depende jurisdiccionalmente de la Municipalidad de Tupiza durante este periodo.

Sin embargo, casi todos los comerciantes pagan sus deudas, lo cual es un interesante indicador de recuperación. Así, las personas que aparecen con deudas en junio de 1931 se detallan en la tabla 5.

<b>Tabla N° 4. Comerciantes de Atocha que logran rebaja en sus impuestos a la Municipalidad de Tupiza en 1931</b>	
<b>Deudor</b>	<b>Monto recalculado en Bs.</b>
Carmelo Guarachi	15
Higinio Guarachi	10
Eusebio Ignacio	30
Ciriaco Rojas	20
Bernardino Veliz	20
<b>TOTAL</b>	<b>95</b>

Fuente: AHMT, CCT, 1930-1933: 218.

<b>Tabla N° 5. Comerciantes de Atocha deudores de impuestos a la Municipalidad de Tupiza en junio de 1931, correspondientes a la gestión 1930 y/o años anteriores.</b>	
<b>Deudor</b>	<b>Monto recalculado en Bs.</b>
Juana Cachambi	20
Emerenciano Canales	5
Luisa de Candía	5
Teodoro Céspedes	5
Mercedes Huanca	20
Guillermo Iturri	10
Pablo Lizarazu	10
Nicolasa de López	10
Máximo Maruri	5
Sixto Paredes	30
Félix Romero	5
J. de Romero	5
Lucas Saravia	15
Ricardo Sasamoto	5
Hotel de Ricardo Sasamoto	20
Cornelio Veizaga	15
Carlos Calvo (Palca Chocaya)	30
Benedicto García (Palca Chocaya)	30
<b>TOTAL</b>	<b>245</b>

Fuente: AHMT, CCT, 1930-1933: 236.

Tan sólo dos personas de las que figuran en las primeras listas siguen apareciendo en esta última: Teodoro Céspedes y Félix Romero. En el caso de Céspedes, se aprecia que el monto de su deuda es similar, lo que indica que paga lo debido por 1929 y en ese momento debe sólo por 1930; y en el caso de Romero, se aprecia que de su deuda de Bs. 55 sólo le falta cancelar Bs. 5. Esto confirma la capacidad de recuperación de los comerciantes de Atocha, lo que indica que logran salir adelante a pesar de las dificultades (AHMT, CCT, 1930-1933: 80, 121, 218, 236). Por otra parte, sólo cuatro de los comerciantes que aparecen en la última lista permanece en Atocha hasta 1946 (AHMT, CCT, 1930-1933: 236). El caso más interesante es el de Emerenciano Canales, quien deja la actividad comercial para convertirse en vigilante municipal en Atocha, probablemente desde mediados de 1931 (AHMT, CCT, 1930-1933: 294); este cambio de rubro es un claro indicador de la magnitud de la crisis económica que entonces afecta al país, la región y el mundo.

Para 1932, las autoridades planifican recaudar Bs. 1500 por patentes comerciales en Atocha, confiando en repetir las buenas cobranzas de años anteriores, pero entre enero y octubre de 1932 apenas se reúne Bs. 180, por lo que al parecer se recurre a la fuerza pública para cobrar a los acreedores (AHMT, CCT, 1930-1933: 389, 403, 426). Por otra parte, si bien la mora<sup>9</sup> en la deuda era de Bs. 250 en 1930, para diciembre de 1932 se dispara a Bs. 726; asimismo, la cantidad de deudores pasa de 17 a 59 personas, cuya lista aparece en la tabla 6, casi todas deudoras de montos menores. Comparando ésta tabla con las anteriores, se aprecia que sólo se repiten los nombres de Juana Cachambi, Sixto Paredes y Ricardo Sasamoto. En lo referido a la primera, su deuda se reduce a la mitad; en cuanto a Paredes, su monto rebaja de Bs. 30 a Bs. 20; finalmente, Sasamoto amortiza la mayor parte de lo que debe, restando sólo Bs. 10. Así, se aprecia que incluso los deudores reincidentes dan signos de recuperación, aunque por otra parte la crisis golpea a un mayor grupo de personas. Pocos de los comerciantes que aparecen en la última tabla siguen residiendo en Atocha en 1946, por lo que la mayor parte de ellos probablemente deja la región a mediados de los años 1930.

<b>Deudor</b>	<b>Monto en Bs.</b>	<b>Deudor</b>	<b>Monto en Bs.</b>
Achá Miguel	10	Huanca Juan	10
Achacollo Martina	5	Huarita Mica vda. De	5

9 Mora: 'dilación o tardanza en cumplir una obligación, por lo común la de pagar cantidad líquida y vencida'.

Alba Vicente	5	Ignacio Eusebio (saldo)	10
Aldana Paulina	3	Ignacio Florencio	5
Antezana Isidora de	5	Ignacio Presciliano	20
Aquino Francisco	5	León Felipe	5
Arca Ramón (saldo)	30	López Demetrio	10
Arraya Juan	10	Lugo Alejandro	10
Arroyo Casimiro	5	Mamani Alberto	5
Asebey Victorina	3	Mamani Eugenio (saldo)	5
Astorga Manuel	60	Mamani Juan	5
Barrios Genoveva	3	Mamani Máximo	5
Cachambi Juana	10	Mariscal Nicolás	10
Camacho Andrea	3	Miranda Petrona vda. De	15
Campoy Francisco	10	Paredes Adolfo	10
Canales Pedro	60	Paredes Sixto	20
Canales Pedro	15	Pérez Benigno	5
Cantur Isaac	20	Pérez Pedro	10
Carpio Ángela	15	Quiroga Petronila	3
Cayo Juan Pablo	5	Quispe Gregorio	20
Choque Dámaso	5	Quispe Gregorio	5
Chura Victoriano	5	Ríos Marcelino	5
Cruz Liberata	5	Salamanca Concepción	3
Cuestas Alejandro	5	Sarriable Ángel	5
Durán Ciriaco	10	Sasamoto Ricardo	10
Durán Remedios de	5	Vallejos María	10
Durán Santiago	5	Vásquez Eulogio	5
Enríquez Pedro	5	Vedia Cornelio	15
Estanco de Tabacos	50	Veizaga Gabriela	5
García Manuel	60	Villanueva Carmen	3
García Mariano (saldo)	20	Vílchez Alejandro	5
Huanca Emilio	5	Vílchez Domingo	5
<b>TOTAL (ambas columnas)</b>			<b>726</b>

Fuente: AHMT, CCT, 1930-1933: 418-419.

También se dispone de datos de Chocaya para fines de 1932. Así, se logra identificar a cuatro personas que también aparecen en las listas de Atocha. Son: Carmelo Guarachi, Higinio Guarachi, Ciriaco Rojas y Bernardino Veliz. El primero debe lo mismo que un año antes, lo que indica que al menos paga una parte; el segundo y el tercero deben más que en 1931, lo que muestra que probablemente no se encuentran en condición de amortizar sus deudas; finalmente, el último disminuye significativamente su deuda. (AHMT, CCT, 1930-1933: 419) Contando con las personas de Chocaya, hay en total 78 deudores morosos entre los comerciantes de la jurisdicción de Atocha, de los cuales sólo 2 dan señales de no poder recuperarse. Además, la cantidad no recaudada por las autoridades asciende a Bs. 995. A pesar de estos datos, la economía de la región mejora en lo posterior.

El anterior panorama cambia mucho en la década de 1940, con el gran auge de materias primas producido por la Segunda Guerra Mundial. Por ello, el crecimiento de Atocha durante esa década es mucho mayor que durante la anterior, subiendo las recaudaciones casi un 400%. La recaudación de impuestos en Atocha a inicios de los años 1940 alcanza a casi Bs. 1400 mensuales. Así, en Julio de 1941 se recauda Bs. 1373 por impuestos a las mercaderías –denominado “bultaje”– y Bs. 21 por el espacio usado en ferias –denominado “canchaje”– (AHMT, CCT, 1941: 404).

Por lo menos desde mayo de 1938 hasta 1941 existe racionamiento de varios productos, como el azúcar, el arroz y la harina (AHMT, CCT, 1938-1939: 51. AHMT, CCT, 1941: 232, 306). Para Atocha se destinan 50 quintales de harina, los que se venden a Bs. 90 el quintal y 90 centavos la libra (AHMT, CCT, 1938-1939: 51). El racionamiento termina en octubre de 1941, aunque el gobierno fija los precios de varios productos, como la harina (AHMT, CCT, 1941: 476).

Como Atocha se convierte en un centro urbano cada vez más importante, desde febrero de 1941 se pide que los comerciantes de Atocha hagan una declaración del capital con el que trabajan y además una declaración mensual de las ventas realizadas (AHMT, CCT, 1941: 142). Luego, se les aplica un impuesto del 1% sobre las ventas realizadas, que se les cobra con carácter retroactivo hasta diciembre de 1937, a pesar de las protestas de los comerciantes (AHMT, CCT, 1941: 476).

En la plaza del ferrocarril de Atocha se asientan vivanderas, las que quedan exentas del pago del impuesto de canchaje y plazaje, que se aplica sólo en ferias (AHMT, CCT, 1942-1943: 118). El ingreso por este rubro deja de ser significativo para las recaudaciones de Atocha, ya que en mayo de 1939 se remata varios espacios sin asignar en Bs. 180 y el monto total recaudado en junio de ese año llega a sólo Bs. 88 (AHMT, CCT, 1939: 169, 190).

En octubre de 1943, la Liga Comercial Atocha solicita se rebaje las patentes por la gestión 1943 (AHMT, CCT, 1943-1944: 3). Sin embargo, luego del informe presentado por el intendente municipal de Atocha, Eulogio Vargas, el 19 de noviembre de ese año se resuelve mantener el valor de las patentes (AHMT, CCT, 1943-1944: 33). En enero de 1944, Francisco Arce –quien interna harina desde 1933– presenta una solicitud para que se rebaje la patente, la cual al parecer es atendida (AHMT, CCT, 1930-1933: 479. AHMT, CCT, 1943-1944: 121). Sin embargo, parece que no todos los manejos del intendente son transparentes, ya que en junio de 1944, la Liga Comercial de Atocha presenta una denuncia en contra suya (AHMT, CCT, 1943-1944: 42).

Por otra parte, el promotor fiscal, Primo Coca, pide el 13 de noviembre de 1944 exoneración de patente, la que beneficia a su esposa Juana C. de Coca, comerciante poseedora de un lote de 230 m<sup>2</sup> en la Calle 2 (AHMT, CCT, 1944-1945: 287). Al parecer, su pedido tiene éxito.

En 1944, se faena ganado en Atocha y se acopia allí los cueros de res de toda la provincia Sud Chichas, distribuyéndose carne de res inclusive fuera de ella (AHMT, CCT, 1944-1945: 30). El ganado es abatido con dos cables de electricidad colocados sobre la línea férrea (AHMT, CCT, 1941: 480). El 12 de marzo de 1944 se reprende al intendente municipal de Atocha por pagar precios muy altos por los cueros (AHMT, CCT, 1943-1944: 206).

Además, es normal que el ganado sea transportado por ferrocarril, como se hace hacia Uyuni (AHMT, CCT, 1944-1945: 40). Como ejemplo, el 13 de noviembre de 1944, la *Compagnie Aramayo de Mines* recibe autorización para llevar 60 cabezas de ganado a Atocha; 30 son llevadas desde la finca Mochará y otras 30 son compradas al Sr. Cazón (AHMT, CCT, 1944-1945: 279). Por eso, no sorprende que el intendente municipal de Atocha despache en noviembre de 1944 nada menos que 1676 cueros de res, con un peso de 19235 Kg a Uyuni para su posterior exportación vía Antofagasta (AHMT, CCT, 1944-1945: 312). Como se aprecia, las cantidades de cueros son incomparablemente mayores que a inicios de los años 1930, lo que da una idea del gran crecimiento de Atocha.

## **6. La administración municipal de Atocha**

El personal municipal de Atocha comprende en 1930 a un intendente –con un sueldo de Bs. 80– y a dos vigilantes –con un sueldo de Bs. 60 y uniforme– quienes ocupan una oficina alquilada por Bs. 20 y un galpón alquilado para acopio de cueros a Bs. 15 (AHMT, CCT, 1930-1933: 17, 42). Se estima que sus sueldos se cuadruplican

hasta 1940. En 1930-1932, el intendente es Rodolfo Vargas; paulatinamente, va adquiriendo destreza en su oficio hasta convertirse en un empleado eficiente (AHMT, CCT, 1930-1933: 17-306); es posible que sea pariente de Eulogio Vargas, intendente del periodo 1937-1943. Posiblemente desde marzo de 1932 es reemplazado por Zenón Ramírez (AHMT, CCT, 1930-1933: 328). El sueldo del intendente sube a Bs. 150 a fines de 1932, cuando se le adeuda Ramírez casi 3 meses de pago (AHMT, CCT, 1930-1933: 397, 410). Ramírez es reemplazado como intendente probablemente en mayo de 1933, ocupando su puesto Juan Quiroga (AHMT, CCT, 1930-1933: 444).

Uno de los impuestos más importantes es el denominado “canchaje”. Se refiere al pago que se debe hacer por el uso del espacio por parte de los vendedores en mercados y ferias estables; en Atocha, el cobro de este impuesto pasa del intendente al agente cantonal desde octubre de 1933 (AHMT, CCT, 1933-1934: 147). Para la gestión 1933, se planifica rematar el canchaje de Atocha en Bs. 400, siendo adjudicado a Andrés Miranda en Bs. 243,55 (AHMT, CCT, 1930-1933: 393, 411, 421, 444). Es posible que al menos parte de los Bs. 321,70 reunidos entre enero y octubre de 1932 en Atocha se deban a este rubro (AHMT, CCT, 1930-1933: 389). Otro impuesto importante es el “bultaje”, que consiste en el pago por la internación de mercadería a la provincia. En concreto, se paga 10 centavos por cada bulto internado en la jurisdicción de Atocha desde fuera de la provincia Sud Chichas, sellando el intendente municipal las guías para el pago antes de que se entreguen los bultos a sus destinatarios; la mercadería procedente de la misma provincia no paga nada; este monto no se modifica desde 1930 hasta 1939, a pesar de la subida general de precios (AHMT, CCT, 1930-1933: 60. AHMT, CCT, 1939: 70, 459). Sin embargo, conviene aclarar que este impuesto sólo se cobra a las mercaderías nacionales, pues los productos importados pagan otro arancel al momento de ingresar al país (AHMT, CCT, 1937-1938: 159).

Por lo menos desde 1930 todos los cueros de las reses faenadas en Bolivia pasan a ser propiedad del municipio donde sean abatidas, destinando el dinero recaudado por este medio a la instrucción pública (AHMT, CCT, 1930-1933: 13. AHMT, CCT, 1939: 369. AHMT, CCT, 1938-1939: 347). Ante los reclamos que suscita esta medida, se decide pagar una cantidad por cada cuero a los propietarios del animal. Luego, los cueros recogidos por las municipalidades son vendidos a una compañía que se adjudica los mismos por licitación; en el caso de Atocha, la Compañía Portillo obtiene este producto (AHMT, CCT, 1939: 395). Cada sábado, el intendente municipal debe telegrafiar a Tupiza informando la cantidad de cueros acopiada (AHMT, CCT, 1938-1939: 418). De todas maneras, al parecer los choferes y los ganaderos ocultan una gran parte de ellos (AHMT, CCT, 1930-1933: 13-14,

22). Sin embargo, con el paso del tiempo, el control se hace más estricto, por lo que en octubre de 1932 se recoge en Atocha 106 cueros (AHMT, CCT, 1930-1933: 385). Cabe mencionarse que la producción ganadera de la región es importante, especialmente en la hacienda Mochará (Alarcón et al., 1925: 1087).

<b>Tabla N° 7. Recaudaciones municipales en Atocha durante 1933</b>			
<b>GESTIÓN 1933</b>	<b>Ingresos en Bs.</b>	<b>Egresos en Bs.</b>	<b>Saldo en Bs.</b>
Febrero			307,00
Marzo			942,00
Abril	1412,20	365,00	1047,20
Mayo	1032,80	353,00	679,80
Junio	603,70	349,00	254,70
Julio	1742,80	1462,00	280,80
Septiembre	912,90	867,00	45,90
Diciembre	1009,50	588,20	421,30
Monto estimado por Enero, Agosto, Octubre y Noviembre			1989,35
<b>TOTAL ESTIMADO</b>			<b>5968,05</b>

Fuente: AHMT, CCT, 1930-1933: 203, 217, 229, 238, 243, 247, 266.

La labor primordial de los intendentes es efectuar (o supervisar) la recaudación de los impuestos aquí detallados dentro de la jurisdicción de Atocha. Aquellas correspondientes a 1933 se aprecian en la Tabla 7. Es a partir de estas cifras que se puede inferir que ya no existe la enorme mora detectada en 1932 a través del análisis de la situación de los comerciantes en el punto anterior. De hecho, las altas recaudaciones de los meses de marzo y abril probablemente corresponden al cobro de los impuestos a los comerciantes.

El presupuesto municipal destinado a Atocha en 1933 se muestra en la Tabla 8, con las diversas partidas a las que se destinan los fondos (AHMT, CCT, 1930-1933: 430). Un dato fuera de lo común es que a fines de los años 30 se importa carne congelada, con un impuesto de 5 centavos por kilo desde mayo de 1939 (AHMT, CCT, 1939: 110).

<b>Tabla N° 8. Presupuesto Municipal para Atocha en 1933 (en Bs.)</b>		
	<b>Mensual</b>	<b>Anual</b>
Intendente municipal	125	1500
Vigilante	40	480
Para alquileres	25	300
Alumbrado y repuestos	30	360
Limpieza	20	240
<b>TOTAL</b>	<b>240</b>	<b>2880</b>

Fuente: AHMT, CCT, 1930-1933: 430.

En julio de 1937, el intendente municipal de Atocha, Eulogio Vargas, solicita plantas de sauce (*Salix babylonica*) para arborizar Atocha (AHMT, CCT, 1937-1938: 166). Se logra permiso de la hacienda *Chajrahuasi* para obtener ramas de este árbol, procediéndose a abrir huecos para su plantación (AHMT, CCT, 1937-1938: 172). En agosto de 1937 llegan las primeras 35 ramas<sup>10</sup> por vía férrea (AHMT, CCT, 1937-1938: 176). Sin embargo, al parecer las plantas no se aclimatan, por lo que en agosto de 1938 llegan 40 adicionales, fundamentalmente para la plaza principal (AHMT, CCT, 1938-1939: 140). Igualmente fracasa, por lo que no se logra arborizar la población. Para la misma, hubiera convenido utilizar especies andinas u otras que se aclimatan mejor a climas fríos, como coníferas.

Una de las labores más importantes encarada por la intendencia municipal de Atocha es la construcción de un mercado techado. Por iniciativa de los comerciantes, se inicia la construcción del mismo con apoyo de las autoridades de Tupiza en 1937, con un presupuesto de Bs. 2000, ampliado luego a Bs. 2500, planificándose concluir en junio de 1938 (AHMT, CCT, 1937-1938: 209, 388, 398. AHMT, CCT, 1938-1939: 7, 28, 94). Sin embargo, la obra avanza muy lentamente, al parecer por descuido del Comité Pro Mercado, formado por comerciantes de Atocha, por lo que el alcalde de Tupiza, Víctor Sivila, amenaza con retirar los fondos comprometidos (AHMT, CCT, 1937-1938: 406-407). Además, el costo final de la obra se calcula en Bs. 8000, financiando la Alcaldía de Tupiza el saldo de Bs. 6000 en 1938; sin embargo, el precio se excede en unos Bs. 600. Por ello, el Sr. Raydt, probablemente vecino de Atocha, dona calamina para techar parte del mercado (AHMT, CCT, 1938-1939: 28). Para el resto, se compra calamina usada –que se trae de otra parte por ferrocarril– y se pide la colaboración del Comité Pro Mercado, la *Compagnie Aramayo de Mines*

<sup>10</sup> Los sauces no se reproducen por semilla, sino plantando una rama.

y del vecindario (AHMT, CCT, 1938-1939: 40, 94), quienes reúnen Bs. 600 con los que se acaba el techado en septiembre de 1938; de esta manera, el mercado puede entrar en funcionamiento, aunque no está completamente terminado (AHMT, CCT, 1938-1939: 179). Para amortizar esta deuda, el intendente municipal de Atocha, Eulogio Vargas, destina el cobro de los impuestos y de los espacios ocupados por las vendedoras (AHMT, CCT, 1938-1939: 179). En enero de 1939 se destina Bs. 399,20 para terminar las obras todavía pendientes, aunque existe aún una deuda de Bs. 599,20 (AHMT, CCT, 1938-1939: 379, 409). Al parecer, el Ing. Fortunato Montaña, vecino de Atocha, supervisa la terminación de los trabajos del centro de abasto (AHMT, CCT, 1938-1939: 426). Además, el comerciante Miguel Achá, también vecino, financia la construcción de dos tiendas; sin embargo, éstas se alquilan a un precio bajo y en febrero de 1939 se licita su ocupación, sin dar ninguna ventaja a Achá a pesar de su aporte anterior (AHMT, CCT, 1938-1939: 471). Al parecer, las deudas por la construcción del mercado se cancelan completamente antes de 1940.

En febrero de 1938, se vende en Bs. 200 el cobro del canchaje en Atocha, probablemente por estar el intendente ocupado en la finalización del mercado (AHMT, CCT, 1937-1938: 445, 448). En la gestión 1939, el cobro vuelve a manos del intendente municipal; en mayo de 1939 se recauda Bs. 80,30 por este concepto, pero en junio el monto sube a Bs. 413,65 (AHMT, CCT, 1939: 205, 269).

Al parecer el rematar el cobro de los impuestos municipales da buen resultado, pues a inicios de 1939 se resuelve hacerlo en Atocha, Mojo, Moraya, Nazareno, Suipacha, Talina y Villazón (AHMT, CCT, 1938-1939: 336); mientras no se adjudique un cobrador, el intendente municipal permanece encargado de los cobros (AHMT, CCT, 1938-1939: 347). Sin embargo, contra todo pronóstico, no se presenta ningún interesado en cobrar los impuestos de Atocha, por lo que el eficiente Intendente Eulogio Vargas queda encargado de esta función (AHMT, CCT, 1938-1939: 379).

Un impuesto poco común es el que se impone a los perros, denominado “patente de canes” (AHMT, CCT, 1939: 369), siendo evaluado en Bs. 10 por año municipal (AHMT, CCT, 1942-1943: 288). Los canes sin dueño son eliminados mediante estricnina, un veneno que produce mucho dolor, por lo menos desde 1930 (AHMT, CCT, 1930-1933: 82. AHMT, CCT, 1941: 476). Existe otro pedido de este veneno en junio de 1931, en mayo de 1932 y en mayo de 1933, por lo que la eliminación de canes probablemente se hace de forma anual por parte de la intendencia municipal (AHMT, CCT, 1930-1933: 231, 351, 442).

Durante la primera mitad de los años 1940 el monto destinado desde Tupiza para obras públicas en Atocha se incrementa significativamente. En agosto de 1939

se destinan Bs. 8000 para obras públicas a ser realizadas durante la gestión 1940 (AHMT, CCT, 1939: 369). Así, en septiembre de 1941 se refacciona la iglesia, destinándose Bs. 1000 al efecto (AHMT, CCT, 1941: 426).

En marzo de 1941 fallece un cuidador, José Gutiérrez, que tiene 12 años de servicio en Atocha. Ante la necesidad en que se encuentra su familia, se autoriza que su hijo de 12 años pase a ocupar su lugar (AHMT, CCT, 1941: 162). Sin embargo, en abril de ese año se revoca esta disposición y se le da a la familia Gutiérrez Bs. 50 como ayuda económica (AHMT, CCT, 1941: 187). En agosto del mismo año se determina socorrer a la familia Gutiérrez con Bs. 100 adicionales, lo que no equivale ni a un sueldo.

En contraste, en septiembre de 1941 se piensa equipar con muebles de lujo la Alcaldía de Tupiza. A continuación, se muestran los precios para contrastarlos con el presupuesto destinado a Atocha y con la magra indemnización dada a la familia del vigilante Gutiérrez. Los precios de los muebles presupuestados en el Bazar de Muebles se muestran en la Tabla 9.

El sueldo mensual de un cuidador a principios de la década de 1940 es de Bs. 250; el sustituto de Gutiérrez, Emerenciano Canales, se muestra inconforme con ese salario, por lo que se le intima a que, si no está de acuerdo, deje el puesto (AHMT, CCT, 1941: 344). Canales ya había sido recomendado para este puesto en enero de 1939 (AHMT, CCT, 1938-1939: 379); en 1934 cumplía funciones de vigilante en Atocha cuando es denunciado, al igual que el intendente municipal, por Sixto Paredes (AHMT, CCT, 1933-1934: 421, 378). Al parecer, resulta ser inocente, motivo por el que es recontratado.

<b>Tabla N° 9: Cotización de muebles de lujo para la Alcaldía de Tupiza. Bazar de Muebles de La Paz, Bolivia. Septiembre de 1941.</b>	
<b>Descripción</b>	<b>Costo en Bs.</b>
Juego de escritorio con sofá, tres sillones y mesita central, forrado con cuero argentino	13500
Estante para libros	1600
Un escritorio automático con 7 cajones (170 x 90 cm)	2800
Mesita para máquina de escribir	500
Sillón para escritorio tapizado con cuero	600
Total	19000
El 50% se paga al contado y el resto en letras con garantía comercial en La Paz a 30, 60, 90 y 120 días del primer pago	

Fuente: AHMT, CCT 1941: 377a.

En diciembre de 1943 se destinan Bs. 15000 para obras públicas en Atocha durante la gestión 1944. El intendente municipal solicita parte de ese dinero para instalar una posta sanitaria, pero el alcalde de Tupiza, Rafael Reyes, posterga la atención de este pedido (AHMT, CCT, 1943-1944: 91). Sin embargo, la mayor parte del desarrollo de Atocha durante los años 1940 se debe a la dinámica gestión del alcalde de Tupiza Héctor Solares hijo, quien asume esa responsabilidad luego del ingreso de Gualberto Villarroel a la presidencia. Durante su gestión, en 1943 se procede a techar con calamina el estanque de agua que debe abastecer a Atocha (AHMT, CCT, 1944-1945: 403). En 1944, se procede a expropiar un terreno en la laguna Caracota para proveer de agua a Atocha; para lograr esto, se sigue un proceso administrativo contra la Compañía Oploca de Bolivia (AHMT, CCT, 1944-1945: 213, 219). En octubre de 1944, se autoriza que la conexión de los desagües de las casas del personal del ferrocarril Villazón-Atocha se vierta a la red de alcantarillado ya existente (AHMT, CCT, 1944-1945: 210). A principios de los años 40, la *Compagnie Aramayo de Mines* regala un dínamo para la instalación de luz eléctrica en Atocha. Lamentablemente, este aparato es confiscado durante el proceso seguido contra Ciriaco Durán y el Capitán Montaña por el juez Agustín Leytón; el 30 de octubre de 1944, el Alcalde Solares solicita que ese equipo le sea entregado para instalarlo de una vez en Atocha (AHMT, CCT, 1944-1945: 249, 254). En noviembre de ese año, el Alcalde Solares instala un establecimiento de Asistencia Pública en Tupiza, pidiendo 12 vigas de madera al ferrocarril Villazón-Atocha (AHMT, CCT, 1944-1945: 270). Es muy probable que este establecimiento sirva también a Atocha.

En septiembre de 1944, asume la Intendencia Municipal de Atocha Cesáreo Torres Vargas, quien procede de Tupiza, adonde se dirige su predecesor, Sr. Doria Medina (AHMT, CCT, 1944-1945: 128, 146, 153). El 20 de octubre de ese año, Torres sugiere que se nombre un encargado de control de mercadería en la estación de Palca-Chocaya (AHMT, CCT, 1944-1945: 230).

## **7. El complicado ferrocarril Villazón-Atocha, de las empresas a las manos estatales**

La vinculación ferroviaria entre Bolivia y Argentina se planifica desde junio de 1894, cuando los cancilleres de ambos países firman la Convención Ichazo-Costa para estudiar la extensión de la vía férrea argentina hasta Bolivia. En 1902, se firma la Convención Carrillo-Drago que permite que el ferrocarril llegue hasta La Quiaca, en la frontera lo que se logra en diciembre de 1907. En 1906 la Convención Villazón-Zeballos se acuerda extender la vía hasta Potosí. (Mamani, 2017: 51)

Sin embargo, en marzo de 1907 Bolivia firma el Contrato *Speyer* que otorga a la *Bolivian Railway Co.* la construcción del ferrocarril Potosí-Tupiza, en detrimento de los compromisos con Argentina, que aspiraba a construir ese tramo (Mamani, 2017: 42). Además, el 19 de octubre de 1908 se firma un acuerdo que reemplaza el tramo Potosí-Tupiza por el Uyuni-Tupiza (Mamani, 2017: 45). En adición, en 1909 se rompen relaciones diplomáticas con Argentina cuando éste país falla en favor de Perú en el arbitraje limítrofe del Acre. La construcción del ramal ferroviario desde Uyuni llega a Atocha en 1913 (Contreras, 1993: 3. Mamani, 2017: 64).

En diciembre de 1912, Bolivia presupuesta £ 1.000.000 para la construcción del ferrocarril La Quiaca-Tupiza, que es adjudicado a la empresa francesa de Charles Auguste Vezin por £ 900.000, comenzando labores en septiembre de 1914 y avanzando 48 km hasta que suspende trabajos a consecuencia del encarecimiento de costos que produce el estallido de la Primera Guerra Mundial (Mamani, 2017: 52). Recién en febrero de 1921 se retoma la obra, adjudicada a la empresa argentina de Lavenás, Poli y Cía. por Bs. 7.431.280, la que se vuelve a interrumpir meses después (Mamani, 2017: 52. [Méndez], 1953: 8). Entonces, el Estado concede en julio de 1921 la construcción del tramo restante a la empresa norteamericana *Ulen Constructing Corporation* por 7 millones de dólares estadounidenses (\$US), la que termina finalmente la vía férrea en agosto de 1925, aunque en malas condiciones (Mamani, 2017: 52). Por ello, a través de la ley del 4 de enero de 1927, el Estado desembolsa fondos para las reparaciones y se licita el arrendamiento de la línea Villazón-Atocha, que es adjudicada a la empresa norteamericana *Bates & Hunt* por la Resolución Suprema del 27 de enero del mismo año, que luego de 20 meses la devuelve al Estado con un déficit de Bs. 700.000 y deudas acumuladas de Bs. 800.000 (Mamani, 2017: 53. [Méndez], 1953: 8). Al final, el ferrocarril termina costando £ 2.303.586, lo que equivale a Bs. 37.380.922; el costo por kilómetro es de Bs. 183.792 ([Méndez], 1953: 8).



Foto N° 10. Estación de la región de Chichas en 1925. Fuente: [http://giorgetta.ch/estreno\\_enigmatico\\_3.htm](http://giorgetta.ch/estreno_enigmatico_3.htm)

Por la Resolución Suprema del 14 de mayo de 1929 el ferrocarril Villazón-Atocha es arrendado a *The South American Mining Corp* (SAMINCORP), representada por Mauricio Hochschild<sup>11</sup>, a cambio del pago en efectivo de 240.000 libras esterlinas y con la obligación para Hochschild de crear un camino carretero entre Tupiza y Potosí y de 23 años sin pagar más rentas al Estado (Mamani, 2017: 53. [Méndez], 1953: 8). La mitad del monto recibido por el Estado es destinada a comprar armamento, del cual hay urgente necesidad por el conflicto que estalla con Paraguay en el Chaco en 1928 ([Méndez], 1953: 8). Aunque logra evitarse la guerra

---

11 Moritz Hochschild (1881-1965). Natural de Biblis, Alemania. Perteneció a una familia judía. Estudia ingeniería de minas en la Universidad de Freiberg. Trabaja para la *Metallgesellschaft AG* –firma especializada en la adquisición de minerales– en Alemania, España y Australia. En 1911 se instala en Chile como comprador de cobre; hispaniza su nombre a Mauricio. Luego del estallido de la Primera Guerra Mundial, retorna a Alemania y es gerente de una empresa minera en el Imperio Austro Húngaro. En 1920 vuelve a Chile por cuenta propia, dedicándose a la compra y exportación de minerales en ese país, Perú y Argentina. En 1921 llega a Bolivia dedicándose a la compraventa de estaño, prestando dinero a los productores a cambio de futuras entregas de mineral; esto lo lleva paulatinamente a controlar las antiguas empresas exportadoras de plata como la Compañía Huanchaca –que desagua y administra– y la Compañía Minera de Oruro. Convince a la fundición alemana *Berzelius* de adquirir estaño de baja ley, lo que lo convierte en el principal comerciante de su rubro en Bolivia. Compra otras varias minas y llega a ser reconocido como uno de los barones del estaño. En 1928 ingresa con el 40% de acciones a la Sociedad Minera Unificada del Cerro de Potosí; al año siguiente, como producto de la crisis mundial de 1929, adquiere el 60% de las acciones y suma esa empresa a su consorcio M. Hochschild S. A. Minera e Industrial (más adelante llamada *South American Mining Corp.* o SAMINCORP); aunque oficialmente su empresa reporta pérdidas al Estado, en la práctica obtiene cuantiosas ganancias por comisiones, sobre compras y ventas. En 1933, con la llegada del nacional socialismo al gobierno en Alemania, se naturaliza argentino. Imitando lo que hace la *Compagnie Aramayo de Mines*, crea una colonia de vacaciones para los hijos de sus mineros en Tarata, Cochabamba, donde 100 niños pasan un trimestre, en forma rotativa. SAMINCORP tiene varios emprendimientos en Argentina, Brasil, Perú, Chile, Estados Unidos y Europa. Se opone vehementemente al Decreto del 7 de Junio de 1939 –que dispone la entrega del 100% de las divisas por exportación de minerales al Banco Central de Bolivia, ordenando que en 120 días las empresas que tuvieran su capital depositado en el exterior debían traerlo a Bolivia, en consonancia con lo realizado en Alemania en el mismo periodo– y organiza una encuesta entre los mineros chicos contra la medida; el Presidente Busch ordena su arresto y el 5 de julio lo condena a muerte –con apoyo de los ministros Pou Mont, Leytón, Navajas, Méndez, Mollinedo y Rivera– acusándolo de alta traición, pero luego –a ruego de los ministros Arce, Foianini, Herrero y Salinas y del Vicepresidente Baldivieso– lo indulta y exilia. Regresa a Bolivia poco después, a la muerte del citado mandatario. En 1944 es detenido por 3 meses por el Presidente Villarroel, acusado de conspirar contra su gobierno, siendo amenazado con ser fusilado; liberado, es enseguida secuestrado en pleno día por la policía –siguiendo los mandatos de la logia militar RADEPA– y trasladado durante 17 días a diversas prisiones, lo que produce incluso protestas diplomáticas. Es liberado a cambio de un rescate de un millón de bolivianos, saliendo de Bolivia con la protección de la embajada chilena. Nunca regresa al país. Arce, [2001] 2003: 188-189; 268-270. Barnadas, Calvo & Ticlla, 2002, v. I, pp. 1039-1040.

en ese momento, el Presidente Hernando Siles ordena al embajador en Londres, Carlos Víctor Aramayo, destinar ese dinero y otros 2 millones de libras a la compra de armamento de la fábrica *Vickers Armstrong Ltd.*, con lo que se adquiere 4 aviones bombarderos, 7 aviones de instrucción, 6 baterías antiaéreas, 50000 fusiles, 10000 arabinas, 300 ametralladoras pesadas y 700 ametralladoras livianas (Crespo, 1981: 257-258). Sin esta inversión, probablemente Bolivia no hubiera podido conservar la zona petrolífera durante la Guerra del Chaco (1932-1935).

En 1934, SAMINCORP intenta anular el contrato, pero el Estado no acepta. En 1935 y 1938 se llega a acuerdos preliminares, decidiéndose que en septiembre de 1941 el ferrocarril pase a ser administrado por el Estado, aunque ya no se construye el camino Potosí-Tupiza (Mamani, 2017: 53). Al parecer, en 1944 el Ejército se hace cargo de él, nombrándose como administrador al Coronel Humberto Arandia Pardo (AHMT, CCT, 1944-1945: 152. [Méndez], 1953: 8). Al parecer, el servicio mejora significativamente ([Méndez], 1953: 8). Las autoridades y funcionarios municipales tienen pasaje libre en el ferrocarril (AHMT, CCT, 1944-1945: 35, 230). En el almacén del ferrocarril se guardan materiales de construcción como asbesto, usado como aislante en motores, y planchas de acero (AHMT, CCT, 1944-1945: 140). Igualmente, cemento –muy caro en esa época, costando Bs. 103,65 la bolsa– (AHMT, CCT, 1944-1945: 157). También cañería de cobre de  $\frac{1}{4}$  de pulgada (AHMT, CCT, 1944-1945: 163). También hay productos de primera necesidad, como azúcar, acopiados en cantidad (AHMT, CCT, 1944-1945: 143); en lo que se refiere a este producto, hay un depósito del mismo desde diciembre de 1939 (AHMT, CCT, 1939: 488). Por ejemplo, el 14 de septiembre de 1944 se despachan 400 quintales de azúcar “Cartavio” a Tarija (AHMT, CCT, 1944-1945: 153). Incluso se traslada leña por vía férrea, cobrándose un impuesto en Atocha (AHMT, CCT, 1944-1945: 286). Por otra parte, el camino entre Tupiza y Las Carreras es financiado por los réditos del ferrocarril Villazón-Atocha; la mitad de esta carretera se inaugura el 6 de noviembre de 1953 ([Méndez], 1953: 8).

Por último, existe un Sindicato de Ferroviarios del Ferrocarril Villazón-Atocha (AHMT, CCT, 1944-1945: 389); cabe mencionar que la Confederación de Empleados Ferroviarios, entidad de carácter nacional, tiene entonces 5000 afiliados, siendo la tercera fuerza sindical del país (Contreras, 2017: 22). Al parecer, uno de los maquinistas que recorre el trayecto en los años 1920 es Jacinto Guzmán, quien se destaca por su puntualidad pero que sufre la tragedia de perder a su única hija atropellada por el tren cuando él mismo conduce. (Barrientos, 2010: 3)

## 8. Un capítulo aparte: el repartimiento de lotes de 1946

La labor más importante desarrollada por el Alcalde Solares es el dotar a los habitantes de Atocha de títulos de propiedad de sus viviendas. La información recogida en este proceso permite tener un panorama muy detallado de la sociedad de Atocha a mediados de los años 1940. El intento de dotar a los habitantes de Atocha de títulos de propiedad legales se inicia en 1929. Probablemente con esa intención, se levanta un plano de Atocha (AHMT, CCT, 1939: 417). Sin embargo, es recién en agosto de 1939 que el proceso judicial para sanear la propiedad es retomado por las autoridades (AHMT, CCT, 1939: 369), ya que legalmente las tierras ocupadas por el pueblo son de propiedad de *la Compagnie Aramayo de Mines*. De todas maneras, el proceso avanza lentamente, ya que recién el 6 de mayo de 1941 llega un oficio a Atocha indicando que se procederá al remate de los terrenos de esa localidad, a fin de que sus habitantes puedan acceder a títulos de propiedad (AHMT, CCT, 1941: 212). A pesar de esta indicación, van a pasar cuatro años más hasta que se inicie este proceso, que recién acaba en 1946. Lastimosamente, no se conserva el mapa de Atocha en 1939, pero el de 1930 muestra la estructura básica que luego desarrolla esta población.

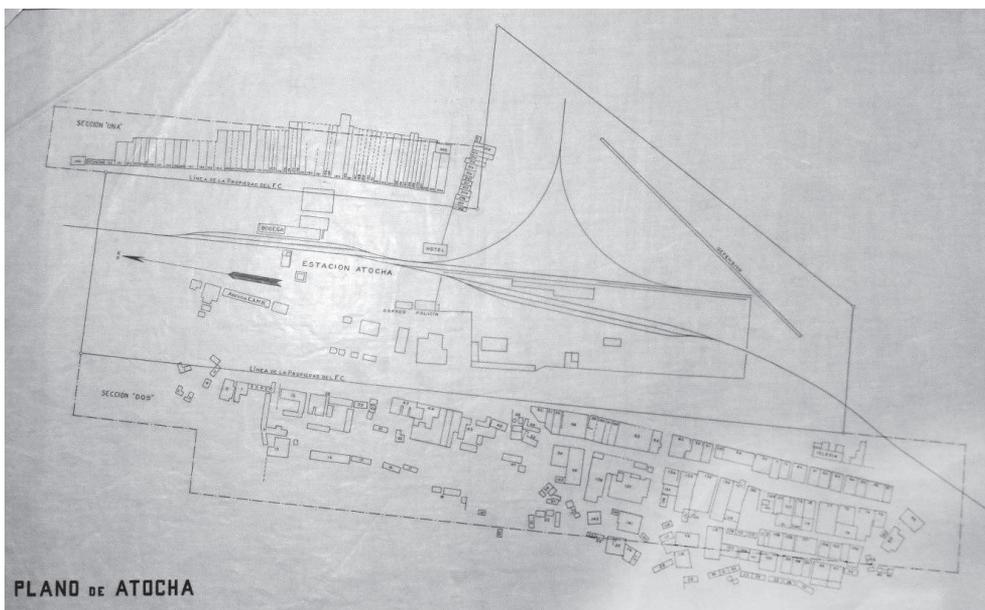


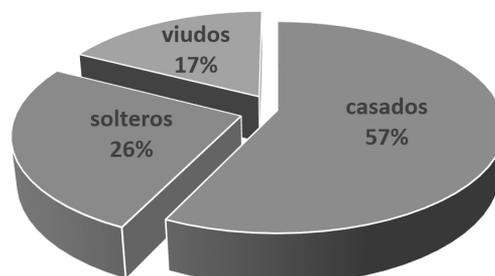
Foto N° 11: Plano de Atocha levantado por Luis Osorio en 1930. AHCT. Foto: Federico Choque, 2014.

La información que se detalla a continuación corresponde a la sistematización de las Escrituras de Adjudicación de Lotes en Atocha (realizada en 1945 y 1946 por iniciativa del Alcalde Solares), que se encuentra en 5 tomos, totalizando 1570 folios de información. Como se ve más adelante, la cantidad de datos brinda una información muy amplia y detallada de la sociedad de Atocha en 1946. A pesar de la gran extensión de este documento, existen algunas limitaciones que conviene mencionar. En primer lugar, no detalla todas las propiedades existentes en Atocha, aunque sí la mayor parte de ellas, por lo que constituye una muestra representativa de la totalidad de la sociedad de Atocha en esos años. En segundo lugar, conviene mencionar que sólo se tienen datos de una sola persona por familia, desconociéndose la cantidad y ocupación de los demás integrantes; es por ello que no se tienen datos de la población infanto-juvenil de Atocha ni de las personas que no tienen propiedades allí.

Al momento de clasificar las propiedades en Atocha en 1945, las autoridades determinan que existen cuatro categorías de terrenos, las cuales corresponden a las cuatro calles longitudinales del pueblo. Así, las propiedades ubicadas en la Calle 1 ó Comercio pasan a ser de primera categoría, consignándose un pago de Bs. 8 por metro cuadrado para su titularización; en la segunda categoría se ubican las propiedades de la Calle 2, debiéndose pagar Bs. 6 por metro cuadrado; en la tercera categoría se ubican los terrenos de la Calle 3, pagándose Bs. 4 por metro cuadrado saneado; finalmente, las propiedades de la Calle 4 y de los lugares sin urbanización se ubican en cuarta categoría, requiriéndose un pago de Bs. 2 por metro cuadrado para su titularización (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Para un análisis más profundo se agrupa a la población de Atocha de acuerdo a las ocupaciones, lo que nos brinda información más detallada.

### 8.1. Familia y sociedad

Gráfico N° 1: Estado civil de los propietarios de Atocha en 1946



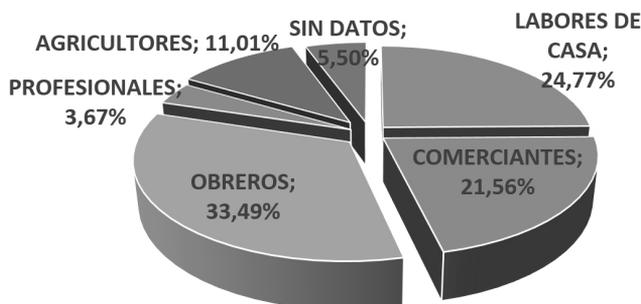
Fuente: AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570

Las tres cuartas partes (74%) de los propietarios de Atocha vive conformando familias regulares. Sólo la cuarta parte (26%) permanece soltera, aunque es posible que una parte significativa de estas personas tenga pareja. En todo caso, se aprecia que la familia es la base de la estructura social de Atocha, como se ve en el Gráfico 1.

## 8.2. Ocupaciones

Atocha es fundamentalmente un importante centro de comercio, donde más de la quinta parte de la población (21,66%) se dedica a esta actividad. Además, existe un pequeño grupo de profesionales (3,67%) relacionados con las actividades de la *Compagnie Aramayo de Mines*. Asimismo, se aprecia que más de la décima parte (11,01%) se dedica a labores agrícolas. Empero, las actividades más importantes son otras: una cuarta parte de la población se dedica a las labores domésticas (24,77%) y una tercera parte (33,49%) a diversos oficios. Esto se aprecia con más claridad en el Gráfico 2.

Gráfico N° 2: Ocupación de los propietarios en Atocha en 1946



Fuente: AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570

El grupo de los obreros es el más grande. Es muy diversificado (como se analiza en detalle más adelante) y demuestra que Atocha es una población proveedora de servicios a nivel local y regional. Contrariamente a lo que podría pensarse, sólo una pequeña parte de ellos es de mineros (equivalentes al 4,65% del total de propietarios).

Luego viene en grupo de las amas de casa. De todas maneras, consideramos que una parte significativa de ellas (equivalente al 10% del total de los propietarios) probablemente tiene pareja del ámbito obrero y, fundamentalmente, minero. De esta manera, la cantidad de familias relacionadas directamente a la minería alcanzaría sólo al 15% del total.

Por otra parte, el grupo de comerciantes es muy grande para la población local: uno de cada cinco habitantes se dedica al comercio. Por ello, esto demuestra que la actividad comercial que se desarrolla en Atocha abastece a una amplia región.

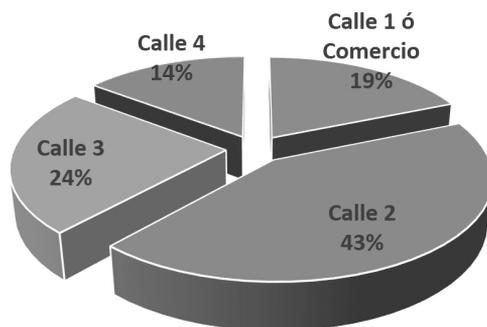
La presencia de agricultores muestra que hay familias que se dedican a proveer de alimentación a la población de Atocha, probablemente cultivando en zonas cercanas a la misma. Es el crecimiento del pueblo el que posiblemente les lleva a establecerse allí, pues generalmente se ubican en las calles más nuevas (como se analiza más adelante).

Además, existe una cantidad de personas de las cuales no se dispone de datos de ocupación. Es posible que sean fundamentalmente obreros, pero se precisa de más datos para corroborarlo.

### 8.3. Ubicación de las viviendas

Algo que llama la atención es la distribución de las viviendas en Atocha, concentrándose la mayor parte de las casas en las calles más céntricas. De esta manera, la calle con el mayor número de casas es la Calle 2, con 94 viviendas, correspondientes al 42,92%. Luego viene la Calle 3, con 52 hogares, equivalentes al 23,74%. Posteriormente, se ubica la Calle Comercio, con 41 moradas, que dan un 18,72%. Finalmente, está la Calle 4, con 32 viviendas, equivalentes al 14,61%. Esto se aprecia mejor en el gráfico 3:

Gráfico N° 3: Ubicación de viviendas en Atocha en 1946



Fuente: AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570

La Calle 1 es la primera que se forma en Atocha, desarrollándose durante la década de los años 1920. Probablemente tiene en sus inicios una gran cantidad de comerciantes asentados en ella, por lo que comúnmente se la denomina Comercio. A

pesar de que en el gráfico sólo ocupa el tercer lugar en cantidad de lotes, consideramos que probablemente tiene un número de viviendas similar al de la Calle 2. Es posible que la diferencia entre la cantidad de lotes de ambas calles se deba a que los primeros vecinos instalados en la Calle 1 adquieran su derecho propietario antes de 1946, por lo que no aparecen en el cuadro.

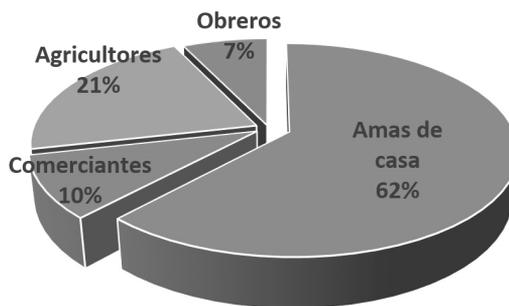
Por lo que se refiere a la Calle 2, también es una vía con vocación comercial, como se analiza en detalle más adelante. Esta vía probablemente se desarrolla a fines de los años 1920 y durante la década de los años 1930. Las calles 3 y 4 son las más nuevas y probablemente se forman desde mediados de la década de 1930.

Mientras más alejada esté una calle de la estación, mercado y de las tiendas comerciales, el precio por metro cuadrado baja. De esta manera, en la Calle Comercio vale Bs. 8; en la Calle 2, Bs. 6; en la Calle 3, Bs. 4; y en la Calle 4, Bs. 2. (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). La superficie promedio de los lotes de Atocha es de 168,45 m<sup>2</sup>, o sea de un tamaño mediano.

#### 8.4. Analfabetismo

Por lo que se refiere al analfabetismo, la tasa de este problema en Atocha alcanza a la quinta parte (19,27%) de la población adulta propietaria. Esta tasa es muy reducida para el estándar boliviano de la época, el cual alcanza al 75,1% en 1930; al 72,1% en 1940; y al 67,9 en 1950 (Contreras, 1999: 484). Esto es un indicador de la efectividad de las políticas educativas de la *Compagnie Aramayo de Mines* en Telamayu –probablemente la causa fundamental es que la población de Atocha puede educarse allí– así como del buen funcionamiento de la escuela de Atocha. De todas maneras, como no se tiene datos de la población infante-juvenil, es posible que el porcentaje real de la población analfabeta sea mayor. La distribución de la población analfabeta (que incluye sólo a los propietarios) se aprecia en el gráfico 4.

Gráfico N° 4: Analfabetismo de los propietarios de Atocha en 1946



Fuente: AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570

Como se puede ver, al componente de género resulta ser muy importante a la hora de analizar este problema, pues las amas de casa componen casi las dos terceras partes de la población analfabeta identificada. A partir de estos datos, se corrobora que las mujeres que viven en Atocha no tienen las mismas oportunidades de formación que los varones.

Por lo que se refiere a los agricultores, constituyen una quinta parte de la población analfabeta. Como pasan la mayor parte del tiempo en el campo, tienen poca necesidad de saber leer y escribir en su ámbito cotidiano. En contraste, llama la atención que la décima parte de la población analfabeta esté conformada por comerciantes, quienes precisan saber leer, escribir y realizar cálculos aritméticos en su actividad cotidiana, de la cual viven. Es posible que, como la actividad comercial es fundamentalmente familiar, otros miembros de sus hogares los ayuden de manera habitual.

## **8.5. Grupos sociales en atocha**

A continuación, analizamos con más detalle a cada uno de los grupos que conforman la sociedad de Atocha en 1946.

### **A. Los profesionales**

Los profesionales forman un grupo muy reducido, correspondiente al 3,20% de la población adulta estimada. La lista de ellos incluye a: Fortunato Montaña, ingeniero (quien ayuda desinteresadamente a que el mercado se termine en 1939 y a otras necesidades a requerimiento del intendente municipal de entonces, Eulogio Vargas, por lo que recibe una nota de agradecimiento en enero de ese año); Salustino Asebey, químico; Antonio Eguía, abogado; Félix Pérez, hacendado; Pedro Bazán, contador; Nicanor Iporre, industrial minero; y Luis García, practicante de farmacia (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Es posible que existan más profesionales que no tengan domicilio fijo en Atocha y que alquilen su vivienda, por lo que no aparecen en la documentación consultada. A excepción de los hacendados (denominados 'propietarios' en el documento), la dependencia de los profesionales con la *Compagnie Aramayo de Mines* es directa. Sin embargo, es probable que los hacendados mismos sean proveedores de la citada compañía o del pueblo mismo.

La mitad de las viviendas de los profesionales se encuentra en la Calle Comercio (50%) la otra mitad se ubica en la Calle 2 (50%); ambas calles son clasificadas como de primera y segunda categoría respectivamente y en ellas el precio por metro cuadrado es mayor. No se identifican viviendas de profesionales en otras calles. La superficie promedio de los lotes ocupados por los profesionales en Atocha es de

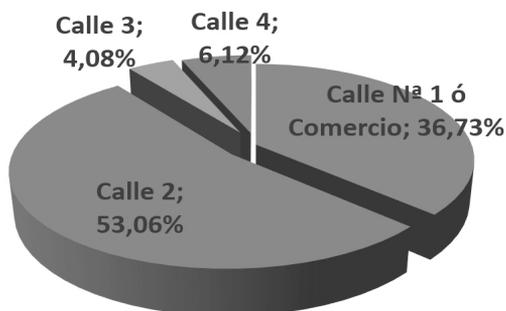
206,71 m<sup>2</sup>, lo que equivale a 22,70% más que el tamaño de un lote promedio. Por lo que se refiere al estado civil de los profesionales, la mayor parte se encuentra casada (62%) y el resto soltera (38%); no hay ninguna persona viuda en este grupo. Por otra parte, por los requerimientos de la formación recibida, desde luego que no hay analfabetos en este grupo. (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570)

## B. Los comerciantes

Los comerciantes conforman el 21,56% de las familias identificadas en Atocha. Gran parte de ellos, en especial los ubicados en la Calle Comercio y en la Calle 2, tienen tiendas ubicadas en sus propiedades. Otra parte tiene espacios de venta dentro del mercado de Atocha. (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570)

En el gráfico 5 se aprecia la ubicación de los comercios que no se encuentran en el mercado, sino en el resto del espacio urbano de Atocha.

Gráfico N° 5: Ubicación de comercios en Atocha en 1946



Fuente: AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570

Contrariamente a lo que podría pensarse, la mayor parte de los comerciantes de Atocha no se ubica en la Calle N° 1 ó Comercio, sino en la Calle 2. Es posible que esto se deba a que en esta calle se ubican los lotes más extensos. Además, el tamaño promedio de los lotes ocupados por comerciantes (217,82 m<sup>2</sup>) es mayor al de los ocupados por los profesionales (205,92 m<sup>2</sup>). Esto se aprecia con más claridad en la Tabla 10.

<b>Tabla N° 10: Ubicación y superficie promedio de lotes de comerciantes en Atocha en 1946</b>	
<b>Ubicación</b>	<b>Superficie promedio (en m<sup>2</sup>)</b>
Calle 1 ó Comercio	145,47
Calle 2	280,10
Calle 3	157,00
Calle 4	122,81
<b>PROMEDIO GENERAL</b>	<b>217,82</b>

Fuente: AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570.

Como se ve, los lotes de la Calle 2 que los comerciantes ocupan son mucho más grandes que los disponibles en otras vías. Por eso, más de la mitad de las familias dedicadas a la actividad comercial se asienta fundamentalmente allí. Asimismo, más de la tercera parte se ubica en la Calle Comercio, siendo poco significativo el número de comercios ubicados en otros lugares.

Más de las tres cuartas partes (78,82%) de los comerciantes que aparecen en el registro de propietarios son varones y tan sólo un poco más de la quinta parte (21,18%) son mujeres (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Esta diferencia significativa en el género de esta actividad probablemente se debe al requerimiento de fuerza física para el desarrollo de la misma. También es posible que factores de seguridad de la mercadería incidan en esta proporción. De todas maneras, consideramos que como el comercio es fundamentalmente una actividad familiar, lo que probablemente muestra este indicador es el género de los jefes de familia que se dedican a la actividad comercial, que se llevaría a cabo prácticamente en igualdad entre hombres y mujeres, como ocurre hoy en día.

Además, se conoce los productos con los que trabajan algunos de los comerciantes, como Miguel Achá e Higinio Guarachi, quienes lo hacen con harina y tienen propiedades en la Calle Comercio (AHMT, CCT, 1941: 476). Igualmente, Dionisio Barco es comerciante en harina y se ubica en la Calle 2 (AHMT, CCT, 1938-1939: 51). José Maisman también trabaja como agente de la firma Portillo en Chocaya, comerciando con harina (AHMT, CCT, 1930-1933: 479). Proveedores no asentados en Atocha son Jorge Córdova y Miguel Poklepovic; éste último tiene una agencia aduanera de 3ª categoría en Villazón en 1932 (AHMT, CCT, 1930-1933: 365. AHMT, CCT, 1938-1939: 51, 179).

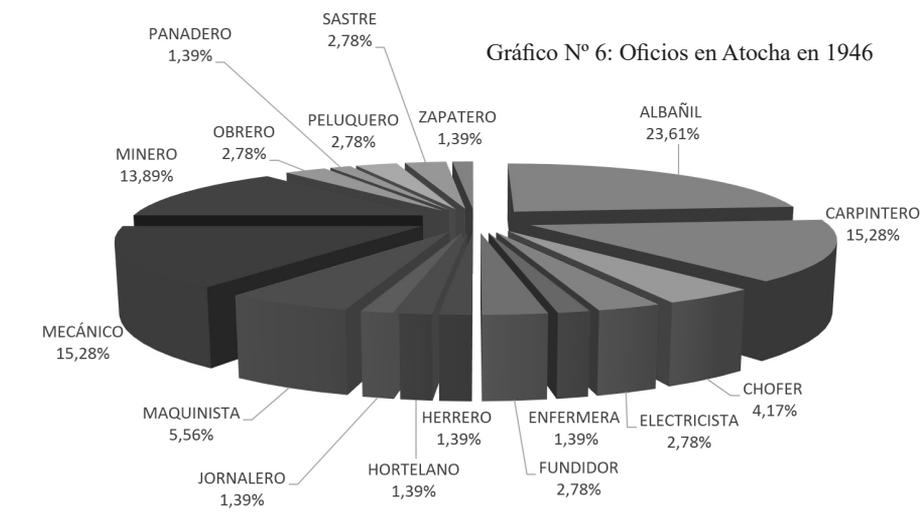
Por lo que se refiere a comerciantes en artefactos para minas, los industriales Heeward Wright y Julio Borges, a pesar de tener tiendas en el espacio perteneciente

a Atocha, son consignados como tributarios de Tupiza desde octubre de 1938, probablemente por tener otras más en ese sector (AHMT, CCT, 1938-1939: 229). Borges incluso radica a fines de los años 30 en Atocha, donde en 1946 todavía vive su viuda, aunque ya no se dedica a la actividad comercial, probablemente por no saber leer ni escribir (AHMT, EALA: 1372-1377v). Otros comerciantes activos en noviembre de 1937 son: Miguel Achacollo, Tomasa vda. de Astete, Eusebio Calisaya, Fortunata de Durán, Carmelo Guarachi, Eusebio Ignacio, Presciliano Ignacio, José C. Maidana, Casimiro Morejón, Pedro Paita, Rufino Ramos, Ciriaco Rojas y Bernardino Veliz, quienes presentan un reclamo por cobro de patentes municipales, el cual es atendido favorablemente (AHMT, CCT, 1937-1938: 319). Más atrás en el tiempo, en 1930 se ubican en Atocha Jorge Azarian y Félix Romero (AHMT, CCT, 1930-1933: 149).

En cuanto al analfabetismo, se identifica que la doceava parte de los comerciantes (8,33%) no sabe leer ni escribir (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Este dato llama la atención, ya que es una seria limitación para su actividad. A pesar de ello, es un índice bajo comparado con el conjunto de la población boliviana.

### C. Los obreros

El análisis de la población de personas con oficios en Atocha nos muestra un amplio abanico de ocupaciones, como se aprecia en el siguiente gráfico:

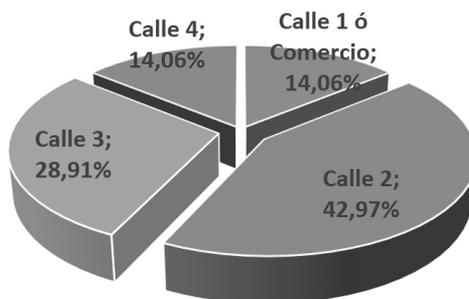


Fuente: AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570

Más de la tercera parte (38,36%) se dedica al ámbito de la construcción (albañiles y carpinteros), lo que muestra que Atocha es una población en crecimiento. Probablemente su actividad esté relacionada con las labores de la *Compagnie Aramayo de Mines* y de otras empresas mineras. Otros oficios relacionados con la actividad minera probablemente son: chofer, electricista, enfermera, herrero y mecánico; en conjunto, estos llegan a agrupar al 42,47% del total (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Lo fundamental es que la variedad de oficios nos muestra que Atocha no es sólo un pueblo comercial, sino que también es un importante centro de servicios en crecimiento. En este grupo se puede ubicar a los siguientes oficios: hortelano, jornalero, maquinista, obrero, panadero, peluquero, sastre y zapatero. (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570)

Por otra parte, llama mucho la atención el escaso número de mineros que aparece como propietarios de lotes en Atocha, correspondiente apenas a poco más de la octava parte del total de los obreros (13,70%) por lo que consideramos que es posible que en parte de los hogares mineros sean las mujeres las que figuran como propietarias (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570).

Gráfico N° 7: Ubicación de viviendas de obreros en Atocha en 1946



Fuente: AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570

La ubicación del conjunto de obreros se concentra en las calles 2 y 3, donde se halla el 71,88% de los hogares de este segmento social (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). De esta manera, ocupan una zona intermedia entre el centro y la periferia. Por otra parte, el tamaño promedio de los lotes ocupados por los obreros en Atocha es de 149,76 m<sup>2</sup>, o sea significativamente menor al tamaño promedio de los lotes de los comerciantes o de los profesionales (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570).

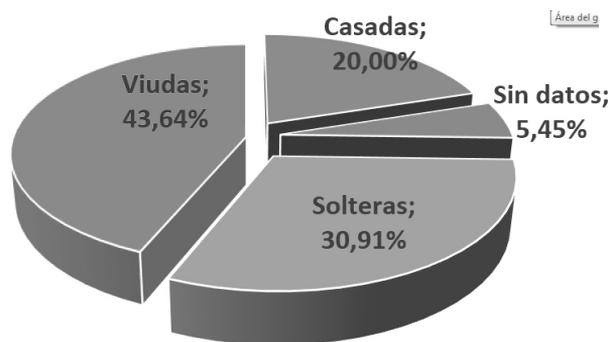
Por lo que se refiere al analfabetismo, la tasa del mismo en el conjunto de los obreros es de sólo el 4,11%, muy reducido para la época. Es muy posible que los requerimientos cotidianos de sus oficios les exija el conocimiento de la lectura, la escritura y el manejo de aritmética.

#### D. Las amas de casa

Para hacer un análisis de la situación de las mujeres adultas de Atocha, nos concentramos en el grupo de amas de casa propietarias de casas registradas. Una cosa que llama la atención es que este grupo compone la cuarta parte del total de propietarios en el pueblo (25,11%).

Se puede apreciar que una quinta parte de las propietarias (20,00%) es casada; sin embargo, la cantidad de viudas dobla al de consortes (43,64%), lo cual es muy llamativo (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Lo usual es que en una población sin problemas significativos de salud pública haya muchas más personas casadas que viudas. Por ello, la elevada proporción de viudas es un indicador de una alta tasa de mortandad masculina, probablemente debida al desgaste físico que implica la actividad minera. Por otra parte, cabe aclarar que, de acuerdo a la legislación vigente en la época, si una viuda contraía segundas nupcias, podía perder la custodia de los hijos de su matrimonio anterior, por lo que pocas se casan por segunda vez.

Gráfico N° 8: Estado civil de las amas de casa propietarias en Atocha en 1946

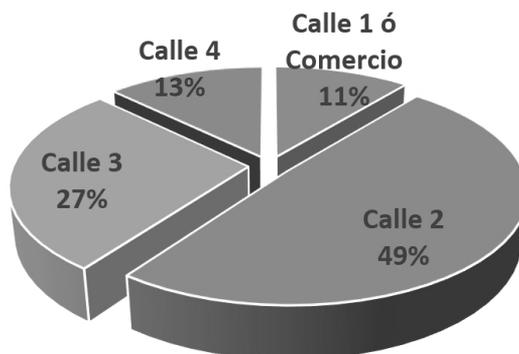


Fuente: AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570

En cambio, la cantidad de amas de casa solteras llega al 30,91% (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Es posible que una parte significativa de ellas corresponda a personas con pareja pero no casadas, o sea en una relación de concubinato. Sin embargo, por el momento no es posible determinar su cantidad.

La mitad de las viviendas poseídas por las amas de casa (49,09%) se ubican en la Calle 2 y la cuarta parte (27,27%) en la Calle 3 (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). En estas dos vías se concentra el 76% de las viviendas de ese grupo, lo cual muestra una distribución espacial similar a la del grupo de obreros. Por otra parte, en la Calle 4 se ubica la octava parte (12,73%) y en la Calle Comercio la décima parte (10,91%) de las viviendas poseídas titularmente por una jefa de familia, de manera parecida a la de los obreros (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). El tamaño del lote promedio poseído por las amas de casa es de 152,98 m<sup>2</sup>, muy similar al tamaño del lote promedio de los obreros, que es de 149,76 m<sup>2</sup> (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Todos estos datos corroboran que ambos grupos conforman un mismo nivel social.

Gráfico N° 9: Ubicación de las viviendas de amas de casa propietarias en Atocha en 1946



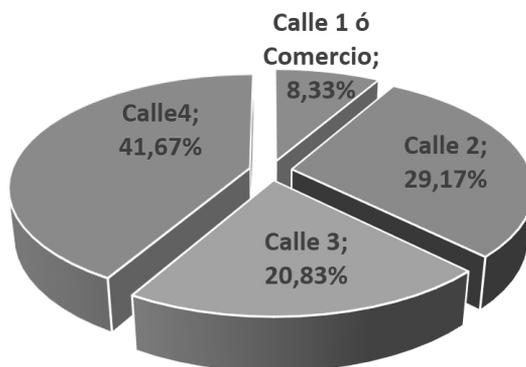
Fuente: AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570

Por lo que se refiere al analfabetismo, las amas de casa tienen una tasa del 47,27%, la más alta del conjunto de la sociedad de Atocha, superior inclusive a la de los agricultores, que es de 37,50% (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Si bien esto es una muestra clara de que las mujeres no tienen el mismo acceso a la educación que los varones, por otra parte evidencia que, a pesar de esa limitación, las amas de casa salen adelante y se vuelven poseedoras titulares de sus viviendas, superando en ese sentido a sus cónyuges y/o parejas.

## E. Los agricultores

Las viviendas de los agricultores suelen ubicarse en las afueras de Atocha. Las dos terceras partes (66,67%) son casados, la cuarta parte (25,00%) solteros y la doceava parte (8,33%) viudos (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Esta distribución nos permite apreciar que la mortandad de cónyuges se halla dentro de parámetros normales, lo que es un indicador de una tasa de mortalidad equilibrada y de una actividad que no entraña riesgo para la salud. Esto contrasta con lo observado en la población de amas de casa, donde había más viudas que casadas o solteras, fruto de la mortandad de los obreros.

Gráfico N° 10: Ubicación de los agricultores en Atocha en 1946



Fuente: AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570

El conjunto de los agricultores tiende a agruparse en la Calle 4 (41,67%), la Calle 2 (29,17%) y la Calle 3 (20,83%), mientras que apenas una doceava parte vive en la Calle Comercio (8,33%), más cerca del centro (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Se aprecia que este grupo se ubica en la periferia y la zona media de Atocha. Consideramos que el grupo que posee propiedades en la Calle Comercio y Calle 2 probablemente corresponde a personas asentadas durante las décadas de 1920 y principios de 1930, mientras que las que tienen propiedades en la Calle 3 y Calle 4 corresponde a personas asentadas en Atocha desde mediados de los años 30 hasta 1946. El tamaño promedio de los lotes de los labradores es de 159,63 m<sup>2</sup>, tamaño muy reducido para desarrollar actividades agrícolas (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Por ello, estos lotes deben corresponder sólo a viviendas en Atocha, debiendo tener ellos otras tierras que cultivan en el espacio rural.

La tasa de analfabetismo de los agricultores es de 37,50% (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Sin embargo, a pesar de ser mayor a la tercera parte del total, es relativamente baja para personas que viven fundamentalmente en el área rural.

## **F. Forasteros en atocha**

Al ser Atocha un centro comercial con influencia regional, se hace un análisis del lugar de residencia habitual de los propietarios. La amplia mayoría de los propietarios (95,89%) indica que Atocha es su residencia principal y legal. Llama la atención que incluso los comerciantes declaran residir regularmente en ella, lo que hace que la población sea estable todo el año (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Por otra parte, existe un pequeño grupo de propietarios que radica en Tupiza (2,74%), lo que, si bien demuestra una relación articulada por la vía férrea, muestra que Atocha se va constituyendo en una región autónoma de la capital provincial (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Por lo que se refiere a los propietarios avecindados en Chocaya, Pulacayo y Quechisla (1,38%), conforman un número muy reducido, lo que puede ser un indicador de la fuerte influencia de Atocha en la región, cuyos vecinos viajarían y comerciarían con las otras regiones casi sin competencia a nivel local (AHMT, EALA, tt. I-V: 1-1570). Sin embargo, es preciso corroborar esto con otros datos de los lugares mencionados.

## **Conclusiones**

Atocha se desarrolla significativamente gracias al ferrocarril, al comercio y la minería. Se convierte en un centro de abasto regional, muy relacionado con la *Compagnie Aramayo de Mines*, que cede el terreno para su establecimiento. A principios de los años 30 hay más de 80 comerciantes instalados en ella.

El periodo de los años 30 es muy duro para los comerciantes, que se ven muy afectados por la crisis mundial de 1929, produciéndose procesos de movilidad y migración al parecer importantes. Luego, es la Guerra del Chaco la que también produce un impacto por el reclutamiento de varios chicheños en el ejército. La vinculación carretera es cada vez más importante, tomándose medidas de vialidad para garantizar la seguridad del transporte automotor. El personal municipal de Atocha suele ser contratado con poca capacitación, adquiriendo destrezas a medida que gana experiencia; además, su sueldo suele ser muy bajo. A pesar de todo, Atocha prosigue su desarrollo, consolidando interesantes equipamientos urbanos como alumbrado nocturno, telégrafo, hotel y la refacción del templo. Asimismo, desarrolla nuevos equipamientos como teléfono, mercado techado y centro de salud, aunque no logra tener local propio para su escuela. Los problemas de los comerciantes desaparecen a mediados de los años 30 y la región nunca entra en déficit.

Durante los años 1940 Atocha se convierte en una zona muy próspera, creciendo mucho más que en la década anterior. Así, el faenado de reses pasa de unidades a centenas mensuales. Por ello, se desarrolla el agua potable, alcantarillado, alumbrado con luz eléctrica y la definitiva consolidación de Atocha al otorgarse títulos de propiedad a sus habitantes en 1946. El análisis de la sociedad de Atocha en 1946 permite ver que es un pueblo diversificado en sus actividades; con un interesante número de comerciantes, obreros y amas de casa; con una sociedad estructurada en familias nucleares; con una tasa de analfabetismo relativamente baja, pero con una incidencia significativa en las mujeres; con pocos profesionales; con comerciantes asentados fundamentalmente en la Calle 2 y con una interesante presencia familiar en la actividad; con obreros diversificados en sus actividades y distribuidos por todo el pueblo, siendo los mineros una minoría; con amas de casa conformando hogares en su gran mayoría; con agricultores conformando familias nucleares y ubicándose en las afueras de Atocha; con un alto índice de mortandad masculina en obreros, probablemente debida a las enfermedades y accidentes relacionados con la minería; y casi la totalidad de propietarios reside regularmente en Atocha.

De esta manera termina este trabajo sobre un periodo no estudiado de la historia de Atocha, que muestra la pujanza de la región, la iniciativa y trabajo de su gente, de personas que son una muestra de la pujanza de los centros urbanos de la región minera de Chichas a mediados del siglo XX.

### **Fuentes documentales**

Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia

Fondo: Periódicos de Bolivia

ABNB PB Potosí 285. Llamarada. Vocero al servicio de los intereses generales de la provincia [Sud Chichas].

Archivo Regional de Telemayu (ART) - Comibol

Fondo: Mapas y Planos (MP)

Plano de la Estación de Atocha c. 1925.

Plano de Atocha c. 1927.

Plano de Atocha levantado por Luis Osorio (1930).

Archivo Histórico de la Municipalidad de Tupiza (AHMT)

Fondo: Copiadores de Correspondencia de Tupiza (CCT)

Copiador de correspondencia de Tupiza, 1930-1933

Copiador de correspondencia de Tupiza, 1933-1934

Copiador de correspondencia de Tupiza, 1937-1938

Copiador de correspondencia de Tupiza, 1938-1939  
Copiador de correspondencia de Tupiza, 1939  
Copiador de correspondencia de Tupiza, 1941  
Copiador de correspondencia de Tupiza, 1942-1943  
Copiador de correspondencia de Tupiza, 1943-1944  
Copiador de correspondencia de Tupiza, 1944-1945  
Fondo: Escrituras de Adjudicación de Lotes en Atocha  
Escrituras de Adjudicación de Lotes en Atocha, Tomo I  
Escrituras de Adjudicación de Lotes en Atocha, Tomo II  
Escrituras de Adjudicación de Lotes en Atocha, Tomo III  
Escrituras de Adjudicación de Lotes en Atocha, Tomo IV  
Escrituras de Adjudicación de Lotes en Atocha, Tomo V

### **Bibliografía**

[ALARCÓN, Ricardo]

1925 “Monografía de la Provincia Sud Chichas”, en ALARCÓN, Ricardo (Ed.), *Bolivia en el Primer Centenario de su Independencia*. S.l: The University Society.

ANÓNIMO

1962 “Delfín Rodrigo: medio siglo de trabajo en las minas”. En *Bocamina*, 1ª quincena de Marzo. S.l: s.e.

ARCE, Roberto

[2001] 2003 *Desarrollo económico e histórico de la minería en Bolivia*. La Paz: Plural.

BARNADAS, Josep; CALVO, Guillermo y TICLLA, Juan

2002 *Diccionario Histórico de Bolivia*. Sucre: Tupac Katari.

BARRIENTOS, Iván

2010 “Ferrocarriles”, en BARRIENTOS, Iván, *Crónicas de Tupiza*. La Paz: COMPAZ.

CALLA, Julio

2010 La aplicación de la jornada laboral de ocho horas en la minería boliviana. La Paz: CEDLA.

CONTRERAS, Manuel

1993 *The Bolivian tin mining industry in the first half of the 20<sup>th</sup> century*. London: Institute of Latin American Studies.

- 1999 “Reformas y desafíos de la educación”, en CAMPERO, Fernando (Dir.), *Bolivia en el siglo XX. La formación de la Bolivia contemporánea*. La Paz: Harvard Club de Bolivia.
- 2017 El desarrollo del transporte en Bolivia: Una aproximación al impacto económico y social de los ferrocarriles y carreteras entre 1900 y 2015. La Paz: Fundación Konrad Adenauer Stiftung. Disponible en: [https://www.academia.edu/34535261/Desarrollo\\_del\\_transporte\\_en\\_Bolivia\\_1900-2015](https://www.academia.edu/34535261/Desarrollo_del_transporte_en_Bolivia_1900-2015)
- CRESPO, Alfonso
- 1981 *Los Aramayo de Chichas. Tres generaciones de mineros bolivianos*. Barcelona: Blume.
- HUNT, Shane
- 2009 “América Latina en el siglo XX: ¿Se estrecharon las brechas o se ampliaron aún más?”, en GONZALES DE OLARTE, Efraín e IGUIÑIZ, Javier, *Desarrollo económico y bienestar. Homenaje a Máximo Vega-Centeno*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- HUPA KHANTATI S.R.L. (Consultora)
- 2012 *Inventario de atractivos turísticos [del Municipio de Atocha]*. Atocha: Unidad de Turismo del Gobierno Autónomo Municipal de Atocha.
- LEDO, Carmen
- 1999 “Urbanización, pobreza y redistribución espacial de la población boliviana”, en *Scripta Nova*, 45 (32), Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788.
- MAMANI, Zenón
- 2017 *Rehabilitación de los ferrocarriles bolivianos: Crisis y rehabilitación, 1956-1968. Tesis de licenciatura en Historia*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.
- [MÉNDEZ, Gustavo]
- 1953 “El camino nacional Tupiza-Las Carreras, el Ferrocarril Villazón-Atocha y la Revolución. Problemas y soluciones”. En *Llamarada. Vocero al servicio de los intereses generales de la provincia [Sud Chichas]*, 7 de noviembre de 1953. Año 1, N° 1, p. 8.
- MENDIETA, Pablo y MARTIN, Denisse
- 2008 *En busca de los determinantes del crecimiento económico boliviano*. La Paz: Primer Encuentro de Economistas de Bolivia. Disponible en: <http://www.inesad.edu.bo/bcde2009/B2%20Mendieta%20Martin.pdf>

MURILLO, Edgar y REYNAGA, Max

2007 *Identidad y patrimonio de la Región de los Chichas. Geografía, historia, cultura, turismo*. Sucre: Tupac Katari.

PANDO, Jorge

1940 *Síntesis estadística de Bolivia 1913/29-1940*. La Paz: Ministerio de Hacienda y Estadística.

RIPPY, James Fred

2000 “British investments in Latin America”. En CASSON, Mark, *The evolution of international business, 1800-1945*. London: Routledge.

ROMERO, Rocío y REYNAGA, Aneliz

2014 Atocha (Potosí). Disponible en: [https://es.wikipedia.org/wiki/Atocha\\_\(Potos%C3%AD\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Atocha_(Potos%C3%AD)).